

Formato de informe final

Programa Universitario de Investigación en Ciencias Básicas

(nombre del programa universitario de investigación de la DIGI)

Impacto a causa del COVID-19 en la enseñanza superior del Centro Universitario de San
Marcos

nombre del proyecto de investigación

4.8.65.0.80

Partida presupuestaria

B13CU-2022

código del proyecto de investigación

Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos (IDICUSAM),
Centro Universitario de San Marcos (CUSAM)

unidad académica o centro no adscrito a unidad académica avaladora

PhD. Hugo Rafael López Mazariegos (Coordinador)

Lcda. Marcia Etelvina Fuentes Fuentes (Investigadora)

Lic. Francisco Luis Gómez Gutierrez (Investigador)

Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez (Investigador)

nombre del coordinador del proyecto y equipo de investigación contratado por Digi

San Marcos, 28 de febrero 2023

lugar y fecha de presentación del informe final

Contraportada

Autoridades

Dra. Alice Burgos Paniagua
Directora General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador del Programa Universitario de Investigación
En Ciencias Básicas

Autores

PhD Hugo Rafael López Mazariegos
Coordinador del proyecto
Lcda. Marcia Etelvina Fuentes Fuentes de Bravo
Investigadora
Luis Francisco Gómez Gutierrez
Investigador
Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez
Investigador
Msc. Dinora González de Rivero
Presentadora del proyecto

Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos (IDICUSAM), Centro Universitario de San Marcos (CUSAM), Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), Dirección General de Investigación (DIGI), 2022. El contenido de este informe de investigación es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Esta investigación fue cofinanciada con recursos del Fondo de Investigación de la DIGI de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la partida presupuestaria 4.8.65.0.80 con código B13CU-2022 en el Programa Universitario de Investigación de Ciencias Básicas.

Los autores son responsables del contenido, de las condiciones éticas y legales de la investigación desarrollada.



Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación



Índice

1	Resumen y palabras clave	5
2	Introducción	6
3	Planteamiento del problema	8
4	Delimitación en tiempo y espacio	10
	<i>5.1 Delimitación en tiempo</i>	<i>10</i>
	<i>5.2 Delimitación espacial</i>	<i>10</i>
5	Marco teórico	10
6	Estado del arte	17
	<i>6.1 Investigaciones Internacionales</i>	<i>18</i>
	<i>6.2 Investigaciones Nacionales</i>	<i>21</i>
7	Objetivos	22
	7.1 <i>General</i>	<i>22</i>
	7.2 <i>Específicos</i>	<i>23</i>
8	Materiales y métodos	23
	8.1 <i>Enfoque de la investigación</i>	<i>23</i>
	8.2 <i>Método</i>	<i>23</i>
	8.3 <i>Recolección de información</i>	<i>24</i>

8.4	<i>Procesamiento y análisis de la información</i>	24
9	Resultados y discusión	25
9.1	<i>Consideraciones iniciales</i>	25
9.2	<i>Sociología comprensiva para leer la crisis</i>	25
9.3	<i>Lectura sociológica de la crisis</i>	32
10	Conclusiones	78
11	Referencias	80
12	Apéndice	84
13	Estrategia de difusión, divulgación y protección intelectual	86
14	Aporte de la propuesta de investigación a los ODS	86
15	Orden de pago final	88
16	Declaración del Coordinador del proyecto de investigación	88
17	Aval del coordinador del Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-	89
18	Visado de la Dirección General de Investigación	89

Impacto a causa del COVID-19 en la enseñanza superior del Centro Universitario de San Marcos

1 Resumen y palabras clave

La pandemia del COVID-19 fue atípica dejando desafíos en la educación superior. El distanciamiento físico no fue barrera para las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos, para mantener la docencia porque reformularon metodologías de trabajo en la coyuntura de la pandemia. Esta realidad se agudiza por la crisis provocada por la pandemia, en términos del aprendizaje a distancia, contenidos de los programas, readecuación de cursos y formas de evaluación. En el caso de los contenidos de los programas; se saturan por diversos contenidos que hacen del aprendizaje un gestor de información dejando de lado la esencia de la educación superior. Ante este panorama los docentes necesitan dosificar sus contenidos, buscar estrategias para revolucionar la educación virtual, transformar a la Universidad para que sobreviva y evite la desaparición del pensamiento crítico ante la dictadura del mercado. En la formación estudiantil se promueven valores de globalización, del individualismo, de la búsqueda del éxito monetario como único símbolo de triunfo, dejando de lado la esencia de la educación superior, de ahí la necesidad de cambiar el proceso de formación hacia un cause eminentemente social y humanístico.

Palabras Clave: Pandemia, confinamiento, tecnología y condicionantes psicosociales.

Abstract

The COVID-19 pandemic was atypical, leaving challenges in higher education. Physical distancing was not a barrier for the Agronomy and Medicine careers, San Marcos University Center, to maintain teaching because they reformulated work methodologies in the context of the pandemic. This reality is exacerbated by the crisis caused by the pandemic, in terms of distance learning, program content, readaptation of courses and forms of evaluation. In the case of the contents of the programs; they are saturated by various contents that make learning an information manager, leaving aside the essence of higher education. Faced with this panorama, teachers need to dose their contents, seek strategies to revolutionize virtual education, transform the University

so that it survives and avoids the disappearance of critical thinking in the face of the dictatorship of the market. In student training, values of globalization, individualism, the search for monetary success are promoted as the only symbol of triumph, leaving aside the essence of higher education, hence the need to change the training process towards an eminently social cause. and humanistic.

Keywords: Pandemic, confinement, technology and psychosocial conditions

2 Introducción

Si bien se han escrito cantidad relativamente grande de artículos, ensayos, libros y tesis de grado sobre diversos aspectos de la pandemia del COVID-19, hasta ahora no se cuenta con un estudio sistemático desde una visión crítica, que permita develar con claridad cuáles son las fuerzas que están realmente promoviendo o deteniendo el COVID-19. Aun así, podemos saber que las fuerzas que se están desarrollando tienen desenlaces inesperados, en la educación superior, en términos académicos, tanto de docentes y estudiantes de las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos.

Conforme a las consideraciones anteriores, esta investigación se ha realizado con un doble objetivo: en primer lugar, analizar y sistematizar los aspectos centrales de la pandemia del COVID-19 y su impacto en la educación superior; y, en segundo lugar, estudiar las nuevas dinámicas de trabajo docente, que refleja una realidad que tiene que ver con la transición de clases presenciales a virtuales, así como la adaptación al contexto en línea de manera rápida.

Las condiciones que impuso la pandemia han llevado a los docentes a repensar los contenidos de las guías programáticas, la evaluación, con el fin de evitar en la medida de lo posible el progresivo deterioro en el nivel de formación de los estudiantes, así como la brecha digital que agudiza la crisis en el proceso educativo en el nivel superior. Sin embargo, se constató en la investigación con raras excepciones, algunos docentes intentan presentar planteamientos diferentes para construir una nueva realidad. Una gran mayoría de docentes dictan clases repetitivas y abstractas aisladas de la realidad. Sobre la reforma en la docencia el filósofo español Ellacuría (1975) decía:

La docencia no es... principalmente problema de métodos pedagógicos, es problema mucho más grave, es el revolucionario problema de entender la docencia desde la realidad nacional y para un cambio radical de la realidad nacional; antes que los métodos pedagógicos, lo que falla en la Universidad es el dominar de tal de modo la propia disciplina que esté a la mano ponerla en relación directa con la estructura social y con la marcha del proceso histórico. (p. 86). La Universidad necesita estar en contacto permanente con la situación real, con su propio contexto para no quedarse atrapada en la tarea de transmitir conocimientos. Recordemos que el papel de la Universidad debe medirse desde el criterio de su incidencia en la realidad histórica y política, en la que se da y en la que sirve.

En un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), presentó el documento titulado: “COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas y recomendaciones”. En dicha publicación, se documenta sobre la influencia de la pandemia en los actores educativos a nivel superior: estudiantes, profesorado, personal no docente, políticas públicas; así como, las respuestas institucionales ante el contexto de la pandemia COVID-19 (Miguel-Román, 2020, p.15).

Otro artículo publicado bajo el auspicio de Naciones Unidas, titulado: “Impacto Académico del COVID-19 en la educación superior”, conversa con estudiantes, profesores e investigadores de diferentes partes del mundo para averiguar qué efectos ha tenido en sus vidas la pandemia y cómo están afrontando los cambios. El artículo también hace hincapié en las lecciones aprendidas y en los resultados positivos que puede tener el confinamiento mundial para la educación superior (Naciones Unidas [ONU], 2020).

La Revista Andina de Educación revela que la pandemia ha obligado a hacer cambios esenciales y acelerados que han desbalanceado la vida de las comunidades en todos los contextos. Al inició, cuando se decretó el confinamiento de manera reiterada en los diferentes países que se iban viendo afectados, Han (2020) comentaba que el coronavirus estaba “poniendo a prueba nuestro sistema”. Nosotros queremos contarles cómo, desde nuestro punto de vista, y a partir de una investigación de corte etnográfico realizada en 10 Universidades de América Latina y Europa cuyos resultados publicaremos próximamente, se ha puesto a prueba el Sistema de Educación Superior. (Herrera-Pavo et al., 2020, p.2)

El análisis anterior nos permite concluir que los desafíos que esta enfrenando la Educación Superior en Guatemala, debido a la pandemia en su nueva modalidad virtual, vislumbra un cambio en la formación de los estudiantes desde su hogar mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Por tanto, podemos afirmar, a manera de hipótesis, que el sistema de formación actual, en las carreras objeto de estudio, le enseña a los estudiantes el hecho que ellos también son mercancías vendibles, que los conocimientos indispensables que deben tener son aquellos que pide el mercado y que el pensar distinto a los demás, o en contra del sistema imperante, está fuera de toda lógica, de ahí la necesidad de cambiar “el proceso de formación hacia una revolución del pensamiento crítico” (Ortiz Arellano, 2012, p. 58).

No se puede negar que los docentes obtuvieron algunos resultados positivos, que pudieron ser mayores si no hubiera sido por problemas estructurales en relación a los recursos financieros requeridos para recibir clases virtuales. En algunos casos los estudiantes tuvieron que abandonar sus clases, porque carecían en su hogar de computadoras e internet; herramientas necesarias para que los estudiantes aprendan en línea.

El informe de investigación incluye, además de esta introducción incluye el planteamiento del problema; delimitación; marco teórico; estado del arte; objetivos; materiales y métodos y los resultados de la investigación. Los resultados se presentan en dos capítulos, el primero dedicado a analizar las percepciones de docentes y estudiantes y el segundo un análisis sociológico de la pandemia y sus consecuencias a escala global y nacional.

3 Planteamiento del problema

Este apartado es transcendental en el presente estudio, ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje como el administrativo se ha desarrollado de forma presencial a lo largo de la historia. La sociedad mundial y la guatemalteca en particular, han sido testigos desde el 2020 del siglo XXI de una serie de transformaciones que han impactado en todos los sectores de la sociedad. La pandemia del COVID-19 tuvo consecuencias en el sistema educativo. Tal es el caso de las clases presenciales enclavadas en el pasado y resistencias al cambio fueron reemplazadas por clases virtuales, reduciendo

el proceso educativo a un mero procedimiento para insertarse en el mercado por un lado, y, por otro, se ha convertido en un instrumento de dominación al servicio de la sociedad de control global.

A propósito de los primeros efectos que provoco la Pandemia de COVID-19, fue la necesidad de poner en marcha cuarentenas, medidas de bioseguridad y toques de queda, cierre de iglesias católicas, evangélicas y mercados a escala nacional e internacional. Aunado a esto el cierre total del sistema educativo en todos sus niveles, incluido los centros de formación universitaria, suspendiendo todo tipo de actividades académicas y administrativas.

La comunicación entre docentes y estudiantes fue suspendida durante algunos meses, luego se puso en marcha la modalidad virtual hasta la fecha y la presencial se ha reorganizado por turnos, especialmente el personal administrativo. Aparte que las cuarentenas y toques de queda fueron suspendidos por el gobierno de turno, sin embargo, las medidas de bioseguridad se mantienen.

En otro orden de ideas, se tuvo que modificar drásticamente los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este escenario cambiaron los procesos de formación de los estudiantes en términos de los contenidos pendientes y la forma de evaluarlos. El Centro Universitario de San Marcos y sus diferentes carreras se vieron afectadas principalmente en la metodología, temas y didáctica.

Esta investigación no pretende ser un análisis de la realidad de las carreras de Agronomía y Medicina, sino una reflexión de algunas causas que impuso la pandemia en la educación superior. Se analizan ambas carreras, por el hecho de incluir prácticas dentro de la malla curricular.

Es interesante notar cómo la pandemia ha impactado en la Educación Superior en el Centro Universitario de San Marcos, repercutiendo en la vida académica, tanto de docentes y estudiantes. Al producirse un cambio drástico en la manera de poner en marcha el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el resto de las actividades de esta Unidad Académica, por lo tanto, es importante investigar y profundizar sobre las causas que ha provocado el COVID-19, con énfasis en las carreras seleccionadas para el estudio. De lo anterior, se desprende la siguiente interrogante: ¿Cuál es el impacto del Covid-

19 en la Educación Superior en las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos?

4 Delimitación en tiempo y espacio

5.1 Delimitación en tiempo: La presente investigación se llevó a cabo durante los meses de febrero-noviembre del 2022.

5.2 Delimitación espacial: El área geográfica se localiza en el Centro Universitario de San Marcos, con énfasis en las carreras de Agronomía y Medicina.

5 Marco teórico

La pandemia del COVID-19 es una expresión que está presente en todas las discusiones académicas especialmente aquellas que tiene ver con las ciencias sociales en el contexto actual. Este apartado no pretende ser un estudio exhaustivo de todos y cada uno de los temas de la pandemia y la educación superior, sino simplemente una interpretación general de algunos estudios que abordan el tema.

En un serio análisis al que nos lanza Shah y et al. (2021), desarrollaron un estudio con el objetivo de examinar el impacto del aprendizaje digital en la motivación de los estudiantes, con la hipótesis del papel mediador de las necesidades psicológicas básicas: “los resultados de esta investigación no confirman la relación directa entre el aprendizaje digital y la motivación de los estudiantes[...], esta relación sí está mediatizada por las percepciones sobre el grado en que sus necesidades psicológicas básicas estaban satisfechas/insatisfechas” (p.1).

La repercusión de la pandemia del COVID-19, revela una realidad galopante en términos sociales, económicos, psicológicos, educativos, políticos, ideológicos, culturales a nivel mundial.

En este orden de ideas la Organización Mundial de la Salud (OMS) la ha categorizado como la mayor crisis desde la Segunda Guerra Mundial. En relación a esto, se puede afirmar que

las medidas tomadas en la Educación Superior, según Grande de Prado y colaboradores (2021) tienen básicamente tres grandes objetivos: “flexibilizar la realización de las tareas docentes, sortear las dificultades generadas por la situación de no presencialidad, búsqueda de alternativas tanto a la docencia y evaluación” (p. 50).

Es necesario observar que los objetivos de la adaptación al contexto en línea de manera rápida requieren valorar el contexto y metodología a emplear; tal como lo advierte Grande de Prado et al. (2021) “no es recomendable una mera transposición, sin una reflexión sobre el diseño educativo” (p.50).

Las condiciones de encierro forzoso, el distanciamiento social, el control de la población, la militarización y la paralización de actividades, en la mayoría de países del mundo, afecto severamente la vida cotidiana y las acciones de mujeres y hombres en todo el planeta, incluyendo la educación superior. Para Ordorika (2020) un estudio del tema presenta los resultados de su investigación revelando lo siguiente:

Poco menos de la mitad (48%) de los entrevistados señalan que sus gobiernos han tomado acciones de apoyo para mitigar los efectos de la crisis en la educación superior, especialmente para completar el año académico. Casi todas las IES reportan que el covid-19 ha afectado la enseñanza-aprendizaje y que la educación en línea ha sustituido a la presencial. Este cambio ha planteado enormes retos tecnológicos, pedagógicos y de competencias. También consideran que representa una oportunidad importante para proponer posibilidades de aprendizajes más flexibles, explorar aprendizajes híbridos o mezclados y combinar aprendizajes sincrónicos y asincrónicos. En contraste, 60%, reportan que se ha incrementado la movilidad virtual o alguna otra forma de aprendizaje colaborativo en línea, como alternativas a la movilidad física. La mayoría de las instituciones declaraba que aplicarían exámenes al final del semestre conforme a lo planeado, sin embargo, existe mucha variación con 80 % de IES europeas que continuarían con los exámenes, mientras que 61 % de las africanas los han pospuesto o cancelado, el 80 % de las IES revela que también las actividades de investigación se han visto afectadas. El impacto más común es la cancelación de viajes internacionales (83%) y de conferencias científicas (81%). Más de la mitad (52 %) reportan que los proyectos de investigación están en riesgo de no ser completados (p.2).

La educación ha sido afectada por la pandemia, tanto los estudiantes como profesores tienen que enfrentar el reto de regular su aprendizaje vía online, teniendo que gestionar y adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje, analizando el proceso educativo desde el papel de los docentes articulado a las condiciones de la gestión educativa en la que se desempeñan, este viene a ser otro de los factores ineludibles que determina la calidad de la educación (Meza Revatta et al., 2020).

Nos dice el mismo autor y otros investigadores que ante la pandemia y que se cumplan todas las dimensiones: gestión institucional, pedagógica, administrativa y comunitaria; de forma productiva es necesario el análisis de la variable gestión educativa, como factor que determina el buen desempeño docente, esto, con el fin de plantear soluciones adecuadas y oportunas en beneficio de la formación de los estudiantes.

Se han hecho esfuerzos para realizar aproximaciones a las experiencias del profesorado y estudiantado de Educación Media y Superior en torno a la estrategia de enseñanza implementada durante la emergencia sanitaria por COVID-19. En ese sentido, se ha puesto en relieve, un cuestionamiento según, Reynoso y colaboradores (2020) en México:

- a) el uso de dispositivos, conectividad y espacios alternativos de instrucción para dar continuidad a los estudios; b) la implementación de los recursos tecnológicos con base en la experiencia; dificultades y preparación; c) evaluación y apoyo recibido y d) adaptación y proyección de los aprendizajes” en cuanto a los resultados “evidencian el uso de laptop y teléfono inteligente como los dispositivos de mayor uso para el estudio y el envío y recepción de información respectivamente. Además, se señala el incremento de tiempo, dedicación y dificultades para la recepción-evaluación de las actividades escolares, tanto en docentes como en estudiantes. En cuanto al apoyo institucional la habilitación de cursos, softwares y plataformas virtuales, representan las principales acciones para dar continuidad a los estudios. Destacando el esfuerzo, voluntad, manejo de tecnología, cambios de dinámica respecto al rol y la revalorización de las clases presenciales, como los principales aprendizajes durante el confinamiento (p. 2).

Principalmente en el campo educativo se están realizando esfuerzos para la transición de la docencia presencial a la no presencial en la Universidad Politécnica de Catalunya durante la pandemia del COVID-19, tal y como lo advierte García-planas y Torres (2020):

Ante el inesperado estado de alarma decretado con motivo de la pandemia producida por el Covid-19, las universidades españolas se han visto obligadas a adaptar la docencia a esta situación, utilizando como medio principal las Tecnologías de la Información y la Comunicación. La mayoría de los profesores hemos tenido que hacer una transición abrupta para hacer nuestras clases en línea. Esta experiencia probablemente ha sido agitada, sin embargo, quizás una experiencia educativa y reveladora para muchos de nosotros. De todos los cambios, el más sustancial es el de pasar de la docencia presencial a la enseñanza-aprendizaje online, este cambio requiere una serie de adecuaciones en la docencia que se deben asumir desde la replanificación de la asignatura a la impartición de las clases en modalidad virtual (p.177).

La eventualidad provocada por la pandemia del COVID-19 ha provocado un ambiente sin igual en el mundo, en relación con los retos educativos, según Sánchez Mendiola y colaboradores (2020) reportan:

Los resultados de una encuesta aplicada en línea a profesores de bachillerato, licenciatura y posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de una muestra de 788 docentes, respondieron 48.6%, de los cuales 60.5% están de acuerdo con el apoyo institucional que han recibido de la Universidad durante la contingencia. Las principales problemáticas a las que se enfrentan son logísticas (43.3%), tecnológicas (39.7%), pedagógicas (35.2%) y socio afectivas (14.9%). En cuanto al uso de la tecnología para comunicarse usan principalmente el correo electrónico, Facebook y WhatsApp; para trabajo académico, Google Classroom, Moodle y Google Suite; y para trabajo sincrónico, Zoom, Google Hangouts y Skype. En su mayoría, refieren requerir apoyo tecnológico y asesoría didáctica. A la pregunta abierta acerca de las propuestas que solicitan, en orden de importancia estas son: formación pedagógica, disponibilidad de recursos digitales, recursos informativos sobre uso de tecnologías en educación, mejora de procesos institucionales, acompañamiento pedagógico, asesoría técnica e información de los recursos institucionales (p.1).

Existen en América Latina, problemas de desigualdad aunado a la falta de acceso a la información, a la falta de transparencia, exacerbación de la pobreza, la mentalidad ultraconservadora de las élites económicas, militarismo, la aniquilación de los nichos, auge acelerado de sectas evangélicas, la aniquilación de nichos ecológicos, entre otros, tal como lo señala como Taruselli et al. (2020) en su reporte:

Al mismo tiempo, es comprensible la preocupación de padres y madres rurales e indígenas, las desigualdades en la conectividad son muy grandes en el Perú. En el primer trimestre del 2020, justo antes del inicio de la pandemia, aunque un 93.3% de hogares peruanos tenían un teléfono móvil, solo 36% tenía una computadora. La presencia de la televisión (80.8%) y la radio (74.4%) es alta, pero las diferencias por zona de residencia son muy grandes, especialmente en lo que se refiere a tenencia de computadoras, televisión y acceso a internet: Así, en zonas rurales se mantiene una alta cobertura de telefonía móvil (85%) y radio (75.8%), pero hay mucho menor acceso a televisión (48.5%), computadoras (7.5%) y conexión a internet (5.9%) (p. 56).

Cabe añadir la prevalencia de una racionalidad de costo beneficio por unidad-alumno, que vuelve muy cara la inversión en los lugares que más lo requieren como lo indica Taruselli y colaboradores (2020) “los poblados rurales e indígenas, aquellos más pequeños y alejados, sin conectividad y hoy, una vez más, los más vulnerables a ser excluidos del acceso a la educación”

La pandemia del Covid-19, ha expuesto retos para las diferentes disciplinas dentro de la sociedad y la educación médica no se ha quedado atrás. Tal como lo señalan Herrera-Añazco y Toro-Huamanchumo (2020):

A nivel mundial, las universidades han planteado diversas iniciativas que en el pregrado se pueden resumir en: la virtualización de parte de su contenido curricular, la modificación del currículo y las actividades de los estudiantes, así como, la incorporación de estudiantes de los últimos años a las actividades asistenciales. En el residentado médico las especialidades quirúrgicas en las que basan su aprendizaje en procedimientos son las más afectadas. Se han incorporado residentes de distintas especialidades a labores asistenciales, diferentes a su especialidad y se han virtualizado algunas de sus actividades de aprendizaje. (p.3)

Educación médica en tiempos de pandemia: el caso de la enfermedad por coronavirus Covid-19 en este artículo Sánchez-Duque (2020) argumenta que:

durante la pandemia el sector educativo es uno de los más afectados, sin embargo, nunca había sido tan necesaria la preparación de médicos especialistas, como lo es ahora en el contexto de la actual emergencia global. Dado que la presencia de estudiantes y residentes en los hospitales durante sus rotaciones clínicas se exponen a contraer la enfermedad y/o transmitir el virus. En la mayoría de las universidades y hospitales del mundo sus prácticas fueron suspendidas. Para no atrasar la educación y contribuir a su constante formación de los médicos, numerosas facultades han decidido priorizar un enfoque académico e innovador, buscando soluciones para realizar una transición rápida de todo el plan de estudios a formatos en línea, el cual contiene contenidos teóricos, simulaciones clínicas o prácticas didácticas, exámenes o combinación de estas. Algunas alternativas disponibles para cumplir con las actividades de formación y contribuir a la sociedad, muchos médicos han optado por la atención telefónica en convenio con centros especializados, diseño de material educativo para pacientes o población en general, desarrollo de guías o protocolos que sean publicados en revistas científicas, educación a la comunidad a través de redes sociales u otras plataformas, entre otras actividades virtuales. En este contexto se debe promover la implementación de estrategias que promuevan el aprendizaje independiente, mediante la optimización del tiempo fuera del aula y del hospital, especialmente mediante actividades de investigación, las cuales, han demostrado aumentar la motivación, el compromiso y el razonamiento científico y crítico, necesario para obtener un adecuado desempeño en cualquier especialidad médica, tanto en módulos básicos, como durante prácticas clínicas.

“Conscientes de la importancia de transición de la normalidad a online, varias universidades prestigiosas como de Castilla y León realizaron Webinar evaluando en online la educación durante la pandemia de la COVID-19, motivando estrategias de Superación” (García-Peñalvo, 2020).

Algunas Asociaciones como la de cirugía colombiana, han dado recomendaciones mediante un método informal de consenso de expertos conformado por todos los directores de los programas de especialización en cirugía general. “Las recomendaciones se relacionan con los procesos de selección en los programas, investigación, bioseguridad, vigilancia de volumen operatorio, evaluación, simulación y virtualidad, rotaciones especiales, esquemas de trabajo y evaluación de la calidad programática” (Domínguez et al., 2020).

Con relación con la producción de alimentos en los países de América Latina y el Caribe, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO y CEPAL, 2020), afirma lo siguiente:

Los efectos del COVID-19 han incidido en la producción primaria, aunque sin consecuencias críticas. Los principales factores que afectan la producción primaria son: la falta de liquidez, la disponibilidad de mano de obra y la disponibilidad y precio de los insumos agrícolas. La crisis generada por el COVID-19 abre una ventana de oportunidades para transformar la producción primaria en un sector económico más sostenible y resiliente, mediante la implementación de innovaciones tecnológicas, soluciones basadas en la naturaleza y mejoras en el entorno institucional.

En el plano académico, principalmente en la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), tanto docentes como estudiantes analizaron la evolución del proceso enseñanza aprendizaje en torno a la problemática, reflexionando alrededor de la impartición de cursos en línea derivado de la pandemia del COVID-19 en el 2020, puntualmente en el caso específico del sector estudiantil se elaboró una encuesta en donde se interrogaba: ¿cuáles son los cursos asignados?, ¿cuál es la capacidad de acceso a internet?, ¿cuáles son los tipos de dispositivos electrónicos?, ¿Qué dificultad está relacionada a la educación virtual, ¿Existe una evaluación docente?, ¿cuáles son las propuestas para mejorar la modalidad virtual del docente y las evidencias de la baja calidad de docencia. La encuesta se puso en marcha con una población estudiantil de 223 estudiantes, arrojando los siguientes resultados: 100 estudiantes equivalente al 45 % no presentaros dificultades para conectarse a internet y el 55%, reveló que sí; siendo mayor el motivo de la mala calidad de recepción, de la totalidad de estudiantes, 116 usan computadora, 83 celular, 5 tableta, 3 más un dispositivo y 16 ninguno. Con relación a las dificultades de la modalidad virtual, la totalidad de los estudiantes presentaron dificultades con sus docentes. Aproximadamente, el 34% de los docentes no imparten clases y/o laboratorios, 35% no respetan los horarios de clases, 20% mala actitud ante la situación, 35%, solo dejan tareas sin explicar la intención de clase, 25% de los estudiantes manifestaron su inconformidad hacia la plataforma de la FAUSAC, 20% de los encuestados no han recibido correos de sus docentes, 36% de los

encuestados poseen dificultades para instalar software y 35% expresan inconformidad en torno a la saturación de tareas e investigaciones.

A propósito de las actividades docentes no presenciales, un estudio elaborado por los Coordinadores Académicos de las Áreas de la Facultad y la Unidad de Planificación y Desarrollo Educativo de Agronomía -UPDEA-, actividades que se desarrollan en esa modalidad debido a la emergencia nacional COVID-19, “en ninguno de los tres informes se realizó un análisis del desempeño de cada profesor, lo cual es necesario para que Junta Directiva tome acciones pertinentes, esto marca un abismo entre docentes y estudiantes afectando el proceso enseñanza aprendizaje” (Facultad de Agronomía USAC, 2020).

El problema fundamental que está de fondo en este planteamiento acerca de la pandemia Covid-19, lo hemos venido afirmando en las reflexiones de esta investigación. El estudio desarrollado en la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos refleja una realidad cruda de la Universidad en su conjunto, porque no puede dedicarse solamente a la profesionalización de sus egresados que se adaptan y le sirven a las estructuras del sistema dominante. Sino más bien se trata que los profesionales colaboren en la liberación de los oprimidos, para pasar a ser personas realmente libres.

6 Estado del arte

Las universidades del 2020 del presente siglo, muestran una alta incertidumbre y complejidad, el contexto da muestras de crisis, en un mundo sujeto a profundas transformaciones. A ella le corresponde analizar cuáles son las causas de la pandemia del COVID-19 y los escenarios posibles para los próximos años a escala global.

Esta parte contiene dos grandes apartados: el primero trata de ubicar el debate que en el año 2020 se desarrolla sobre el impacto que ha provocado la pandemia del COVID-19, en la educación superior en el contexto internacional; el segundo apartado trata de exponer cual es la dinámica de la pandemia en Guatemala a partir de una serie de investigaciones a escala nacional y sus especificidades para el país.

6.1 Investigaciones Internacionales

El estudio titulado: “Evaluación en Educación Superior durante la pandemia de la COVID-19”. Esta investigación documental hace un análisis de la situación provocada por la pandemia, acotando las siguientes reflexiones:

Se analizan algunas características de la enseñanza online para determinar las medidas adquiridas dentro de la educación superior en varios países, principalmente dentro del entorno europeo. En líneas generales esas intervenciones han estado vinculadas a tres grandes cuestiones: la heterogeneidad del alumnado, búsqueda de alternativas y el proctoring (control biométrico durante la evaluación). Esta investigación resume recomendaciones e instrumentos de evaluación online (...) subrayando la idea de que la tecnología es una herramienta poderosa pero que requiere una planificación. Si bien en este contexto no se ha dispuesto de los tiempos ideales para ello, no por ello deja de ser necesario. (Grande et al., 2021, p.178)

En esta línea, el artículo titulado: “Educación virtual en época de Covid-19: perspectiva de los educandos a nivel superior”. Este trabajo devela la perspectiva y comportamiento del alumnado acerca de la modalidad virtual en tiempo de pandemia por efecto de la suspensión de clases presenciales, producida por el Coronavirus, en el estudio se muestran los diferentes métodos aplicados y sus principales hallazgos, siendo como siguen:

El estudio fue descriptivo, transversal, de campo, documental y bibliográfico; con enfoque cuantitativo y cualitativo. Los resultados obtenidos indican que el 60% de los estudiantes estaban preparados desde el punto de vista educativo para enfrentar esta crisis, en cuanto a equipos tecnológicos se utilizaron en mayor porcentaje los computadores portátiles y de escritorio, la calidad del uso del internet estuvo entre bueno y regular, entre las actividades académicas realizadas resaltaron las clases virtuales, los trabajos grupales y el sistema teams fue el más usado para el dictado de clases. Se concluye que mediante la educación virtual no se lograron buenos resultados en cuanto al proceso de formación educativa, el nivel de enseñanza de los docentes y el aprendizaje de los estudiantes disminuyó comparando las etapas antes y durante la pandemia (Chávez et al., 2021, p. 59).

A propósito de la crisis en la educación superior Malo y colaboradores (2020), nos describe ampliamente en su escrito sobre el impacto de esta virulenta crisis en la educación superior, en el vecino país México, en un buen número de Instituciones de Educación Superior (IES), tanto públicas como privadas, se vieron seriamente afectadas relatándose lo siguiente:

Por lo que las autoridades han reflexionado y cuestionado su sustentabilidad más allá de la pandemia: las públicas, por cuanto la crisis ha agudizado disfuncionalidades existentes y las arcas públicas no están prontas a intervenir; las privadas, al tener que cubrir salarios y gastos de operación frente a padres que objetan pagar servicios que sus hijos no están recibiendo. La interrupción de las actividades universitarias provocada por la pandemia ha dejado sin actividad a decenas de miles de profesores y centenas de miles de estudiantes. Esto significa que el semestre educativo en curso es y será irregular, dejando un saldo académicamente negativo en los aprendizajes de los alumnos, una porción de los cuales no transitará de ciclo o no lo culminará cuando lo esperaba.

Como ocurre en estos casos, los estudiantes y las instituciones más vulnerables serán los que sufran más la crisis que enfrenta la educación superior en su conjunto. Las brechas entre los estudiantes con condiciones más desfavorecidas en materia socioeconómica, académica, cultural y los estudiantes con mejores condiciones se ensancharán, desafortunadamente, como se demuestra en el caso de la internacionalización. “Significa también que algunas pocas IES no se recuperarán y se verán obligadas a cerrar sus puertas en el futuro próximo, muchos estudiantes abandonarán sus estudios” (Malo et al., 2020, p.14).

Partimos del artículo titulado: “La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo” que nos introduce al ámbito de la reflexión, ya que busca mostrar el sentir de los docentes de educación superior en su proceso formativo, contrastándolos con las disposiciones y sugerencias de organismos internacionales y acuerdos nacionales:

En un primer momento muestra el impacto económico que se ha desencadenado a causa de la enfermedad del Covid-19; en segundo término, las secuelas en la educación, esto es, que el contexto sanitario tenga una mayor repercusión en la economía, mientras que en educación sólo se muestra lo evidente con respecto a las afectaciones. El objetivo fundamental es evidenciar el sentir, los obstáculos,

las competencias desarrolladas y los retos reales que ha producido el ajuste de clases presenciales a virtuales desde la voz de estudiantes, docentes y administrativos, con el fin de ser referente para propuestas, programas o planes en educación superior en contextos de pandemia. La metodología utilizada fue el análisis de contenido con diseño mixto, ya que, al categorizar los datos obtenidos del cuestionario aplicado a los actores de la educación superior, se sistematizaron en MAXQDA 2020 para graficar. Por último, se presenta un contraste entre lo real y lo expresado sobre educación superior por organismos internacionales. (Miguel, 2020, p.13)

En otro estudio se hizo un análisis del proceso de configuración del aula virtual universitaria a cargo de profesores habituados a la presencialidad, las limitaciones y fortalezas que se revelan en las prácticas docentes y las oportunidades que se avizoran:

El ciclo académico 2020 se vio interrumpido en su modalidad presencial en todos los niveles educativos y sistemas de educación en todo el mundo. Millones de docentes y estudiantes debieron reaprender una nueva manera de acceder al conocimiento y de interactuar en la web. Incluso los más resistentes a la cultura digital tuvieron que involucrarse en este proceso de aprendizaje y apropiación a la tecnológica.

La adaptación de la actividad docente presencial a la modalidad virtual es una situación provisional ya que en algún momento se retomará la actividad docente en los edificios universitarios. Pero esta pandemia que ha impactado al mundo entero ha provocado procesos abruptos en la docencia generando una enorme oportunidad para repensar la forma en que se concibe y ejerce el proceso de enseñanza, para reflexionar sobre dónde y cómo enseñamos y mejorar ambas dimensiones de la práctica educativa cuando retomemos la presencialidad. Si bien es cierto que la educación mediada por tecnologías lleva varias décadas en la educación formal, “también lo es la resistencia evidenciada en algunos *claustros docentes* a abandonar prácticas tradicionales a favor de las innovaciones que proponen las tecnologías al servicio del aprendizaje” (De Vincenzi, 2020, p.2).

Ahora bien, el estudio titulado: “La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19”, revela lo siguiente:

el ámbito universitario ha sufrido una transformación urgente de las clases presenciales a un formato online, llevado a cabo de una forma que se puede calificar como aceptable en términos generales, si bien las medidas tomadas se han ajustado a la urgencia y no a una planificación pensada a priori para impartir una asignatura con una metodología completamente online. Enfrentar una evaluación online masiva es algo a lo que las universidades de corte presencial no se habían enfrentado nunca desde una perspectiva institucional. Los docentes y estudiantes, por tanto, tienen que colaborar para dar una respuesta que integre decisiones metodológicas y tecnológicas, a la vez que garantice la equidad, la seguridad jurídica y la transparencia para todos los actores, internos y externos. El Grupo de responsables de Docencia Online de las Universidades Públicas de Castilla y León elaborado una guía de recomendaciones para ayudar al profesorado y a las universidades en este proceso. La esencia de esta guía se presenta en este artículo para hacer llegar estas recomendaciones al gran número de docentes que comparten este problema en este momento excepcional en todo el planeta (García et al., 2020, p.12).

6.2 Investigaciones Nacionales

A propósito de la educación superior” en Guatemala, según un estudio de la UNESCO, revela que solo el 2.6% de la población entre 18 y 26 años ha iniciado estudios universitarios. Se pensaría que, en ese grupo tan pequeño de población, el acceso a internet y computadoras es casi generalizado. Sin embargo, estudiantes de la Universidad de San Carlos denunciaban que muchos alumnos deben asistir a cafés internet o laboratorios de computación para poder acceder a la red. También revelan que existen catedráticos universitarios que no cuentan con acceso a estas herramientas vitales para la educación de este siglo.

En ese contexto la aplicación de metodologías online en la única universidad pública del país dejaría por fuera a algunos alumnos y profesores que no tienen acceso a las herramientas que la metodología necesita. La pérdida de empleos ya está afectando a las 16 universidades del país, quienes reportan, de manera no oficial, un aumento en el número de deserciones y de moras en la población estudiantil. “La crisis del Coronavirus presenta retos importantes para Guatemala en todos los frentes; pero casi ninguno tendrá un impacto tan duradero para el futuro del país como el cierre de establecimientos educativos y la pérdida de capacidad de las familias para enviar a sus hijos a estudiar” (Reyes, 2020).

Entramos al análisis y reflexión del artículo titulado: “Los efectos de la pandemia de COVID-19 en la educación superior en Guatemala”, sobre este tema Alvarado, (2020), nos dice que:

las clases virtuales representan un nuevo desafío que la educación superior en Guatemala debe afrontar con la finalidad de no interrumpir totalmente la formación académica, la USAC ha planteado algunos lineamientos e ideas específicas en relación con la nueva educación que pretenden brindar, pero que ahora es momento de adaptar a otras formas de comunicación y aprendizaje. (p.41)

Es interesante, pero a la vez, preocupante constatar que las clases virtuales plantea nuevos problemas de naturaleza epistémica y educativa.

Los docentes se encuentran ante un panorama complejo, pues ingresaron a un escenario desconocido, desafiante, que vive cambios vertiginosos en cuanto a la ciencia, la comunicación y la tecnología.

Un requerimiento básico para luchar contra el sistema capitalista es salir del medio enajenante, que prepara a las nuevas generaciones de estudiantes de Agronomía y Medicina en sólo aquellas habilidades que les son útiles al mercado, no importa el desarrollo intelectual que le permitan romper con los procesos de dependencia y dominación. ¿Cómo hablar de clases virtuales en la educación superior en Guatemala donde lo que predomina en las aulas son argumentos metafísicos, funcionalistas, evolucionistas y organicistas manteniendo las relaciones de dominación y opresión?

7 Objetivos

7.1 General

Conocer el impacto del COVID-19 en la educación superior en las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos.

7.2 Específicos

- 7.2.1 Impulsar el debate, conocimiento, difusión de la situación, problemática, expectativas y visiones de docentes y estudiantes sobre los daños causados por la pandemia en la educación superior de las carreras objeto de estudio.
- 7.2.2 Identificar las causas que influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los profesores y estudiantes de ambas carreras, en el Centro Universitario de San Marcos.
- 7.2.3 Comprender los factores que determinan las condiciones actuales de la pandemia de docentes y estudiantes de las carreras en cuestión, y cómo se reformularon temas y metodologías de trabajo en el contexto de la coyuntura de la pandemia.

8 Materiales y métodos

8.1 Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación fue cualitativo. La información cualitativa que se recopiló permitió entender el contexto y las causas de la pandemia COVID-19 incluyó: percepciones, visiones, concepciones e imaginarios sociales de docentes y estudiantes.

8.2 Método

El método utilizado en la investigación es el científico dialéctico; las principales fuentes consultadas han sido artículos, ensayos y libros que versan sobre el tema; luego revisión de trabajos de investigación producidos por la Universidad de San Carlos.

La información necesaria para realizar el estudio se recopiló de distintas fuentes a través de diferentes métodos: Se buscó el nexo entre el asidero teórico y el trabajo de campo. Partiendo de esta base organizo el material a través de la sistematización ubicando las categorías clave del estudio.

Entre los actores claves se identificaron, a los coordinadores de ambas carreras, docentes y estudiantes de los diferentes semestres. A quienes se les entrevisto por diferentes vías: personal,

telefónica, virtual sincrónica y asincrónica. La entrevista estaba articulada a los objetivos, a las preguntas de investigación y a las categorías

8.3 Recolección de información

8.3.1 Técnicas e instrumentos

Con relación a las técnicas e instrumentos para la recopilación y el análisis de información, en el proyecto se elaboraron fichas bibliográficas para el registro de la información, documental y hemerográfica. Cada ficha se fue debidamente identificada refiriendo la fuente, el contenido, y la sección del informe a la que pertenece. En cuanto a la información cualitativa se realizó una entrevista de preguntas abiertas para conocer las visiones, concepciones y percepciones de coordinadores, docentes y estudiantes a través de entrevistas a profundidad haciendo uso de herramientas virtuales.

8.4 Procesamiento y análisis de la información

Las tareas analíticas cualitativas incluyeron:

- Investigación y análisis bibliográfico, documental y hemerográfico información cualitativa y referentes teóricos de la problemática a investigar.
- Recopilación, interpretación y análisis de información cualitativa
- Elaboración de series de datos por área de información: pandemia, confinamiento, educación universitaria, tecnología, economía, aprendizaje y condiciones psicosociales
- Registro y clasificación de fuentes.
- Elaboración de síntesis de artículos académicos, libros, artículos y ensayos.
- Entrevistas estructuradas con base a un marco analítico de la investigación para aplicarla con informantes clave.
- Elaboración de listado de actores claves con base a un mapeo.

9 Resultados y discusión

Capítulo I.

Estudios sobre la pandemia

9.1 Consideraciones iniciales

El presente análisis inicia diciendo que el impacto de la pandemia COVID-19 ha provocado cambios estructurales en el interior del sistema capitalista. Es decir, cambios que alteran la economía, la salud pública, la política, la universidad, la naturaleza; tal y como lo sostiene Buenaventura Dos Santos, al referirse a la pandemia del COVID-19. En este contexto, se presentan una serie de lecturas que abordan la pandemia del COVID-19, como lo advierte Ignacio Ramonet (2022).

La crisis sanitaria desde el enfoque de la sociología comprensiva de Weber y en su teoría sobre los tipos de dominación desde la lectura de Joaquín Abellán, utilizando sus reflexiones para comprender las configuraciones del poder en torno al tema de la pandemia COVID-19.

En el segundo apartado, se esboza una crítica al sistema partiendo de la lectura del capitalismo en su fase imperialista en las tesis sustentadas por Dierckxsens y Piqueras (2018). Igualmente, se hace una lectura de las más recientes publicaciones sobre la pandemia de Covid-19, desde la perspectiva de filósofos, sociólogos e intelectuales reconocidos a nivel mundial, encaminando la discusión hacia la teoría de la revolución, en la lectura dialéctica de Marx que propone el sociólogo y filósofo francés-brasileño Michael Löwy, que antepone al poder de los explotadores la creación de un poder de los explotados, a fin de proponer en una síntesis la importancia de la creación de instrumentos que faciliten la *autoemancipación* de las masas excluidas. La pregunta que guía el presente texto es: ¿cómo introducir al debate regional un análisis dialéctico en el marco de la pandemia del COVID-19?

9.2 Sociología comprensiva para leer la crisis

En la actualidad la humanidad entera se encuentra en un momento de crisis aguda, que leyéndolo de manera superficial pareciera no tener antecedentes y ser un momento aislado (supra-histórico), que debe ser interpretado en este preciso instante a la manera “coyuntural” que proponen

los “analistas” que pululan por doquier emitiendo juicios en los medios de comunicación de masas, “análisis” que amparándose en la categoría “coyuntura” cuya connotación es más médica que política, sociológica o económica para darle un tinte de científicidad y fundamento a meras ilusiones, a castillos en el aire sobre lo que realmente representa este momento. Es esta crisis entonces la que nos permite pensar, reflexionar y analizar de qué modo es posible empezar a desmontar varias de estas formas pseudocientíficas que con el devenir histórico serán relegadas al olvido, por ser formulas estériles de comprensión de los fenómenos sociales, ante esto es necesario plantearse el papel del sociólogo como lector de cada momento político determinado y de sus contradicciones a la luz de los teóricos clásicos de nuestra disciplina, no de meros estudiosos de los hechos sociales como lo sugiere el paradigma Durkheniano, sino valernos de esas herramientas para involucrarnos de manera militante en las tareas que requieran un aporte en la acción para acabar con las injusticias que estudiamos.

Se parte del análisis de la relación mando-obediencia desde la perspectiva de Joaquín Abellán sobre la sociología del poder en Max Weber para tratar de comprender los rasgos sociales que se configuran en el contexto de la pandemia COVID-19, teniendo dimensiones muy amplias para ser tratado, más allá del paradigma positivista que en estos casos no tiene mayor trascendencia que la de dar cuenta de números de infectados, muertos, recuperados, etc., en una suerte de supremacía del dato que por años ha sido la maldición de la sociología y de las ciencias sociales en general, además que no dice nada, no aporta una comprensión de lo que ocurre, ni propone una lectura prospectiva para encontrar alternativas luego de la “vuelta a la normalidad” en la que seguramente continuaran los mismos problemas estructurales a los que el sistema capitalista neoliberal no ha sido capaz, menos un tratamiento paliativo, por ejemplo, todos los impedimentos para que vastos sectores populares fueran beneficiados con el “bono familia” y demás “ayudas” derivadas de los sucesivos préstamos multimillonarios otorgado por el FMI al Estado de Guatemala.

Con base a las consideraciones anteriores, se puede decir entonces que la importancia de este estudio de la relación (o las relaciones) de mando-obediencia es la de dar cuenta, no solamente para comprender, sino de alguna forma divulgar cuáles son las bases sobre las que se asienta el sistema democrático burgués, claro que en Weber encontramos una cierta crítica hacia esos postulados, de la cual resulta siendo cómplice al fin debido a su teoría de los tipos ideales, pero que para los propósitos de esta primera parte son de utilidad para explicar la realidad concreta del momento político actual,

sin olvidar que esta teoría puede y debería estar también sujeta a una crítica que nos lleve a superarla, y hacia eso se encamina también el texto de forma contundente, pero de esto se habla en la segunda parte de este capítulo.

Debido a cierto grado de dificultad en la comprensión de la teoría de Weber, uno de los cuales es el de la traducción del idioma alemán al español de los términos *Macht* y *Herrschaft*, es por esta razón que el texto se apoya en la lectura especializada de Joaquín Abellán del pensamiento de Weber que es explicada de la forma más llana posible. Abellán, en su nota sobre la edición del texto de *Sociología del poder* de Max Weber (2012), acerca de la traducción de estas categorías nos dice:

Si *Macht* denomina el poder genérico e indeterminado de alguien para imponerse a otra persona, incluso en contra de la oposición de ésta, *Herrschaft* denomina, sin embargo, un tipo específico de poder: una relación de mando-obediencia en la que quien manda puede contar con la obediencia de los otros por existir, por parte de quienes la prestan, un motivo para hacerlo. (El motivo para la obediencia es considerar legítimo el poder de quien emite el mandato). Esto significa que la relación intersubjetiva generada por *Macht* es de carácter imprevisible y caótica, pues un poder tan indeterminadamente definido puede imponerse o puede no imponerse sin estar enmarcado en una estructura estable, mientras que, por el contrario, la relación generada a la que se refiere el concepto de *Herrschaft* es una relación estructurada sobre un fundamento para la expectativa de encontrar obediencia. (p.13)

Respecto a las dificultades que conlleva la traducción de estas categorías al español Abellán (2012) continúa: “Esta diferenciación weberiana entre *Macht* y *Herrschaft* se suele expresar con los términos españoles <<poder>> y <<dominación>>, respectivamente. Sin embargo, no transcriben realmente la significación weberiana, pues <<poder>> y <<dominación>> son realmente intercambiables en castellano” (Weber, 2012, p.13).

Entonces, el poder en Max Weber lo podemos comprender de acuerdo al siguiente esquema: (*Macht*) significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad, es decir que para este

poder es un elemento esencial la coacción. Por tanto, la categoría dominación (*Herrschaft*) ha de entenderse como la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato determinado contenido entre personas dadas. O mejor aún, podemos decir que la categoría de dominación (*Herrschaft*) se refiere a un poder organizado o estructurado.

De esta forma se puede asumir que, en cuanto se trata de imponer la voluntad propia sobre otros de una manera organizada, estructurada, con un fundamento diferente que no es la mera imposición; la dominación cuenta entonces con la probabilidad que tiene relevancia para la teoría sociológica. En este postulado se puede encontrar una de las herramientas que aporta la sociología comprensiva para entender la realidad en el contexto de la pandemia COVID-19, es de alguna forma una categoría que nos permite pensar de manera reflexiva los acontecimientos en su momento histórico determinado.

Ya que las restricciones impuestas por el poder en Guatemala, son asumidas por los dominados, quizá en un plano psicológico colectivo (sociológico), como la creencia en la legitimidad, que se basa de hecho, en aceptar las medidas de distanciamiento social para prevenir contagios ante un virus que es concreto, que existe fuera de cualquier lectura ontológica que se quiera tener respecto a él, de una forma que tiene algo de similitud con la categoría del sentido común, vista desde la perspectiva gramsciana que expone “La ideología es más bien una forma de sentido común... que aceptamos acríticamente. Desempeña un papel importante en la subordinación aceptada, pues naturaliza las relaciones sociales, pero no es un puro error, una doctrina supersticiosa que debe ser refutada” (Gramsci, 2018, p.395).

De esta forma es posible acercarse a comprender cómo la sociedad guatemalteca acepta con fe ciega, guiada por el “sentido común” desde el contenido ideológico de éste visto en los aportes anteriormente citados de Antonio Gramsci, las medidas de prevención impuestas por su gobierno, que no son más que una copia mal hecha de las medidas del modelo socialista mundial, pues, según de Sousa (2020):

(...) se sabe que, para controlar efectivamente la pandemia, China ha implementado métodos de represión y vigilancia particularmente estrictos. Cada vez es más evidente que las medidas han sido efectivas. Pero China, a pesar de todos sus méritos, no es un país democrático. Es muy cuestionable que dichas medidas puedan implementarse o tengan la misma efectividad en un país democrático. ¿Significa que la democracia carece de la capacidad política para responder a emergencias? Por el contrario, *The Economist* mostró a principios de este año que las epidemias tienden a ser menos letales en los países democráticos debido a la libre divulgación de información. Pero como las democracias son cada vez más vulnerables a las *fake news*, tendremos que imaginar soluciones democráticas basadas en la democracia participativa a nivel de los vecindarios y las comunidades, y en la educación cívica orientada a la solidaridad y cooperación, y no hacia el emprendedurismo y la competitividad a toda costa. (pp. 24-25)

La cita anterior del análisis del sociólogo Boaventura de Sousa nos abre bastante la perspectiva en este sentido para hacer una lectura posible también de la ineficacia de las acciones del gobierno de países dependientes como Guatemala. Dicho gobierno, se presenta como una democracia en esencia, pero resulta ser meramente democracia dentro de la formalidad jurídica abstracta, mas nunca una forma objetiva de participación democrática directa de las masas.

Además, la mayoría de las acciones a las que la sociedad guatemalteca se volcó para darle una salida a la agudización de la precarización económica fue precisamente la segunda a la que el autor hace mención y advierte que tiene efectos negativos, ya que hasta en la misma institución de la educación superior aboga por el emprendedurismo y la competitividad y solo en muy pocos y aislados casos siguieron las relaciones humanas la vía de la solidaridad y la cooperación.

Por lo demás, es evidente que dentro del flujo de información que dio lugar gracias al uso y abuso de los dispositivos electrónicos y de telecomunicaciones, el internet, etc., mucha información falsa se regó en un suelo extremadamente fértil, ya que la característica metafísica e inconmensurablemente supersticiosa de la población guatemalteca cuya gran parte se divide entre creyentes de la religión católica o protestante y cuyo excedente no es ni mínimamente agnóstico o ateo, sino de otras corrientes idealistas como las diversas cosmovisiones donde también se encuentra la brujería. Como bien advierte de Sousa (2020): “(...) los ciudadanos estarán indefensos ante los únicos que saben hablar su idioma y entienden sus preocupaciones. En muchos países, estos son

pastores evangélicos conservadores o imanes islámicos radicales, apologistas de la dominación capitalista, colonialista y patriarcal” (p. 41).

Por tanto, esta supuesta democracia de la que adolece el país es en gran parte la que ha favorecido que estas informaciones falsas abran terreno amplio y permitan que el acceso sin restricciones a la información y a la reproducción irresponsable de la misma por todos los medios disponibles sea la gran causante de un retroceso en cuanto a la implementación de medidas paliativas de la crisis sanitaria, que hasta el día de hoy resulta incontrolable, además que ni siquiera los medios oficiales del gobierno son confiables, ya que la misma burocracia enquistada en el poder carece de nivel cultural científico y además tienen perversos intereses en continuar la corrupción, siguiendo las reflexiones propuestas por de Sousa (2020):

En este momento de conmoción, las instituciones financieras internacionales (FMI), los bancos centrales y el Banco Central Europeo están instando a los países a endeudarse más de lo que están para cubrir los gastos de emergencia, si bien permiten extender los plazos de pago. El futuro propuesto por estas instituciones solo pasará desapercibido para algunos: la poscrisis estará dominada por más políticas de austeridad y una mayor degradación de los servicios públicos en los casos donde aún sea posible. Es aquí donde la pandemia opera como un analista privilegiado. Los ciudadanos ahora saben lo que está en juego. Habrá más pandemias en el futuro, probablemente más graves, y las políticas neoliberales continuarán socavando la capacidad de respuesta del Estado, y las poblaciones estarán cada vez más indefensas. Semejante ciclo infernal solo puede interrumpirse si se interrumpe el capitalismo. (pp. 68-69)

Es claro que el Estado de Guatemala dista a décadas sino es que a siglos de liberarse por fin de los sucesivos gobiernos corruptos que abogan por la continuidad de las políticas neoliberales y cambiarlos por gobiernos progresistas o demócratas que intenten, sino interrumpir el capitalismo, por lo menos abrir una economía política de corte nacionalista que pretenda abolir gradualmente las taras neoliberales a las que está sometida la población guatemalteca. Llegados a este punto es prudente continuar con el análisis weberiano, porque como Abellán, citado en Weber (2012) dice:

(La) Creencia en la legitimidad de un orden significa simplemente el hecho de que la validez de un orden presupone la existencia de la creencia en su carácter obligatorio... Pueden atribuirle legitimidad a un orden en virtud de la tradición, en virtud de una creencia arraigada en el ánimo –una creencia emocional-, en virtud de una creencia en que algo tiene un valor absoluto, o en virtud de que el orden esté establecido legalmente, es decir, por creer en la legalidad de lo estatuido. (p. 21)

Por tanto, la sociedad guatemalteca estaría de esta forma legitimando el orden que se establece a partir de la puesta en marcha de las medidas para prevenir la tragedia en la que se ha convirtiendo este país a raíz de la pandemia de COVID-19, no por un “sentido común” racional, netamente gramsciano (sujeto a crítica), sino por una legitimidad basada en la emotividad y en los arranques de entusiasmo que les arrebató la figura del presidente, que se ha insertado en el inconsciente colectivo como salvador supremo, debido a las promesas que este hace en cada mensaje en sus periódicas apariciones televisivas en cadena nacional, y a una apelación teológica abusiva, hecho que se puede leer también desde la perspectiva de la categoría sobre el carisma en Weber, aquí podemos afirmar que, aparentemente, en la psicología colectiva el verdugo se transforma en el redentor.

Podemos deducir que en cuanto a un poder estructurado, la dominación produce entonces una estructura social que hace del poder algo formal, media vez este se haya formalizado entonces cuenta con reglas, procedimientos y rituales. Todo ello es plausible en la realidad del país, ya que en los sucesivos gobiernos que ha tenido Guatemala este hecho es comprobable, pero en el momento político que supone la entrada en vigencia de la pandemia y sus medidas restrictivas, esto dota de un contenido más característico de una dominación autoritaria del gobierno de Alejandro Giammattei.

La dominación así planteada es una relación social duradera, estable, previsible y calculable. Fundamentada en este razonamiento, la sociología de la dominación de Weber se centra en los motivos de obediencia voluntaria, que son inherentes a un orden legítimo. Esto puede aproximarnos a estudiar este momento de crisis prolongada a causa de la pandemia en Guatemala y su mal manejo por parte de un Estado servil al imperio y la oligarquía, además de también tomar un punto de partida para discutir las distintas parcelas de la realidad que faltan aún por estudiar y que son vividas cotidianamente.

9.3 Lectura sociológica de la crisis

Esta postura encontrará sus detractores en la misma esfera de la única Universidad pública, pero de igual forma se lanza la provocación, por tanto se declara que Marx es el padre de la sociología, dado que a este intelectual ilustre es atribuible una manera de teorizar la realidad social en un sentido de totalidad, un pensamiento que abarca todas las ramas de la ciencia social y nos ayuda a desarrollar una teoría que trascienda más allá del papel, una teoría donde el pensador debe también acompañar las elucubraciones del intelecto con una actividad práctica y radicalmente transformadora de la realidad social, política y económica.

Para hablar en torno a la pandemia COVID-19, lo que nos importa para el presente trabajo no es hacer un recuento histórico de las pandemias, la etimología de la palabra o una monografía sobre su desarrollo, mucho menos una cuantificación de datos sobre contagiados, muertos y recuperados, de eso las noticias en los medios de comunicación masivos y en las cadenas televisivas del presidente de la república se ha informado a menudo, aunque más enfáticamente en la etapa del confinamiento, cosa que ahora ya no es plausible, pues la preocupación por la pandemia ha quedado atrás debido a la satisfacción en gran parte de los intereses financieros de las entidades que estuvieron a cargo de la emergencia sanitaria. A esta narrativa hay que entender que se presentan cosas que evidentemente no necesitan demasiado ejercicio del intelecto.

Contrario a lo anterior, se intenta esbozar una manera crítica de afrontar las posturas que se han venido dando desde el inicio de la pandemia por parte de intelectuales pequeñoburgueses que han sostenido una postura ambigua respecto a un tema trascendental para recuperar el legado de Marx y la reflexión práctica que nos ayude a actuar de manera coherente conforme a la marcha de los acontecimientos.

Abordar el tema de la pandemia COVID-19 sin hacer un necesario énfasis en la importancia de la estructura económica que domina en la realidad contemporánea de Guatemala debido a su acelerada expansión por el mundo sería una contradicción, para tal menester, se procede a estudiar de manera sucinta el reciente trabajo publicado por (FLACSO) *El capital frente a su declive*, este libro aporta suficientes elementos para seguir ampliando una crítica al capitalismo contemporáneo, ya que

este es calificado como –conservador-, -reaccionario-, -explotador-, -generador de miseria-, y es una realidad objetiva y científica que no podemos negarle a este modo de producción, ya que hacerlo sería una absoluta falta de rigor científico y una abierta deshonestidad intelectual. Lo relevante de la obra de Dierckxsens y Piqueras es la forma renovada que nos ofrecen de analizar minuciosamente datos empíricos provenientes de fuentes institucionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, dando cuenta del crecimiento económico mundial y una lectura detallada de las principales potencias económicas a escala planetaria, el capital ha generado y continúa generando un nivel de vida cada vez más bajo para las grandes masas de la población humana, además el desarrollo del capitalismo en los países del tercer mundo demuestra la falsedad de la teoría del desarrollo.

Nos encontramos también con una importante lectura sobre cómo opera el capital en estos tiempos, para analizar de manera crítica dos partes esenciales: las relaciones de producción y las fuerzas productivas, para estudiar cómo es que el capital sigue alimentando una crisis que no puede, y posiblemente no podrá superar, gracias a la no-correspondencia de las partes de la estructura, debido a la tendencia del capital (modo de producción) a incrementar el trabajo improductivo, esto genera consecuentemente ausencia de coherencia entre la totalidad, porque la innovación y el desarrollo llevan a la “robotización de los procesos productivos” (Dierckxsens y Piqueras, 2018, p.19), por tanto es imposible que esto le permita al capital generar plusvalía, ya que la fuente de esta es exclusiva y únicamente el ser humano, este fenómeno a escala mundial hace estragos a la economía de grandes masas de la población relegadas a la marginación del proceso productivo. En lo ideológico también podemos observar cómo estas medidas neoliberales fueron imponiéndose también políticamente a las economías de capitalismo dependiente a través del endeudamiento a los países de América Latina para el “dominio de las formas financieras del capital a interés y de sus manifestaciones ficticias” (Dierckxsens, 2018, p.42), es por eso que en estos tiempos de crisis pandémica vemos que los países centroamericanos están cada vez endeudándose más con el FMI, un panorama nada alentador para las economías de la región, con excepción honrosa de Nicaragua .

Las principales tesis que sustentan los autores dentro del texto son: destacar la crisis del capitalismo imperialista, la cual parece estar sumamente lejos de extinguirse debido a que el sistema

ha creado una forma ficticia de funcionamiento del capital, que es el capital a interés que nos introduce a la ficción capitalista “el dinero crea más dinero”, cosa que está muy lejos de ser algo cierto debido a que el mismo carece de materialidad en la economía mundial y en el ciclo del capital. Esta crisis del capital está también condicionada por sus contradicciones internas y sucede entonces una emergencia de nuevas formaciones sociales que intentan crear un mundo multipolar monetario, expandiendo de esta manera el capitalismo, podemos pensar que es una expansión que socializará la riqueza creada por el capital hasta en la población de las economías periféricas. Haciendo una analogía con el imperio romano los autores se preguntan al final del libro “¿Transición al postcapitalismo?” y nos dan una hipótesis optimista acerca de esa transición, el hecho de salir del imperialismo unipolar yanqui, de forma que no haya necesidad de una violencia armada de las masas, para dar paso a un capitalismo con rostro humano.

Educación superior, investigación y pandemia COVID-19

“Conocer en todo caso, no es una mera composición de conceptos: es un acto vital, un desgaste y, en consecuencia, un asunto peligroso, un acto organizativo” (Zavaleta Mercado, 2015)

Universidad como institución

Las universidades medievales son un buen punto de partida para un tema cuyo origen sería de tratar más a profundidad y en la amplitud de un texto que rebasaría las modestas intenciones de la presente investigación. Tenemos pues, en París, Francia, a finales del siglo XI y sobre todo durante el siglo XII, cuando abundan ya las escuelas, mismas que se ven influenciadas por maestros de alto prestigio, todo lo que da por resultado una efervescencia intelectual que debía ser canalizada, es aquí donde empieza a hacerse corpóreo el nuevo espíritu, ya que, según Bodin (1965):

De la emulación intelectual, mantenida por los discursos y discusiones públicas, entre maestros y alumnos de todo origen, y del sentimiento de formar una colectividad autónoma, que a veces provoca choques sangrientos entre los estudiantes y la policía nace la *Universitas magistrorum et scholarium parisius commorantium*. En 1215 se provee a la universidad de París de estatutos que no solo regulan el curso de los estudios (asegurando el predominio de la teología), sino

también fijan los derechos de sus miembros frente a las autoridades y sus deberes de intelectuales en el plano cultural y social; reciben la misión de desenredar la madeja de los conocimientos y fundar una teoría comprensiva del mundo. (p.23)

Vemos cómo entonces, en las universidades europeas, no solo en Francia, sino en los demás focos universitarios del continente de la Europa medieval, Bolonia, por ejemplo la vocación cultural se afirma gracias a la universidad, que es en cierto sentido lo esencial, a pesar que las realidades eran distintas, como por ejemplo en Bolonia, que se logra ver una diferenciación en cuanto a la conciencia, ya que los profesores y estudiantes no logran cohesionarse en común por las mismas demandas, debido a la realidad escindida del campo y la ciudad les dota de necesidades distintas.

Parte del desenvolvimiento histórico de la universidad en Guatemala lo encontramos en sus orígenes como una institución colonial, posteriormente la universidad en el 1920 empieza a tener el influjo de la reforma de Córdoba en 1918 y Lima de 1919, esto muestra entonces una diferencia de los procesos por los que luchó el estudiantado en esos países de Sudamérica en esa época, ya que en Guatemala la universidad era anticlerical, pero no por la lucha de los estudiantes contra esas estructuras al interior de la universidad, sino sobre todo, por la influencia de la Reforma Liberal de 1871.

Esta lógica se encuentra concatenada a lo que se puede evidenciar como una entrada dentro de la modernidad capitalista en el mundo, de la cual nuestro país quiso ser partícipe, pero que en esencia no pudo más que llegar a ser un intento que hasta la fecha ha quedado frustrado como desarrollo autónomo, pero cuyo triunfo mundial se encuentra evidenciado en la alta miseria que vivimos comparada, por ejemplo, a las potencias que se han enriquecido a costa de la extracción de las riquezas naturales y la *súper explotación* de la fuerza de trabajo –como revelan los teóricos de la dependencia, Ruy Mauro Marini, Gunder Frank y otros-, pero que en el plano ideológico fue muy importante ya que en los sectores universitarios se presentó siempre bajo la influencia del liberalismo esta secularización de la política, pero que ya más adelante podemos ver en el análisis de Echeverría (2019):

Marx, por ejemplo, y sus seguidores en la crítica comunista del laicismo liberal, se resistieron a dar por bueno el anuncio que la modernidad ensobrecida hacía la “muerte de Dios”. Desconfiaban

en general de los anuncios provenientes de la economía capitalista y su influencia “progresista”, emancipadora o racionalizadora en la esfera política; pero en este caso lo hacían convencidos por la experiencia cotidiana de la vida social moderna, y sobre todo por la que de ella tenían los trabajadores, la “clase proletaria”. Y esta experiencia no era la de un mundo carente de sentido, errando a la deriva sin la presencia ordenadora de Dios. Era más bien, por el contrario, la experiencia de un mundo que sí tenía un sentido y que sí avanzaba con rumbo, pero cuyo sentido consistía en volver invivible la vida humana y cuyo rumbo era claramente la catástrofe, la barbarie. (p.43)

En este sentido también es que se encaminaba la modernidad dentro de la realidad política y social en la que se inscribía la lucha de los estudiantes universitarios guatemaltecos, pero era también, siguiendo la línea argumentativa de Echeverría (2019) “lo que la modernidad capitalista ha hecho con Dios no es propiamente “matarlo”, sino solo cambiarle su base de sustentación y, con ella, su apariencia” (p.44), dado que nos encontramos que el proceso laico de Guatemala encuadra bien con lo que Echeverría (2019) expresa:

La secularización liberal combina de manera curiosa la ingenuidad con el cinismo. Es ingenua porque piensa que la separación entre el Estado y la religiosidad puede alcanzarse mediante la construcción de un muro protector, mediante la instauración de un dispositivo institucional capaz de eliminar la contaminación de la política por parte de la religión; porque imagina un aparato estatal que podría permanecer puro e incontaminado a través del uso que hagan de él sujetos imbuidos de religiosidad; en general, es ingenua porque cree que puede haber estructuras vacías, que un continente puede ser neutral e indiferente respecto de su contenido. Pero es al mismo tiempo una desacralización cínica porque, si bien condena la política que se somete a una religiosidad arcaica, lo hace tramposamente desde la práctica de una política que se encuentra también sometida a una religiosidad, solo que una religiosidad moderna; es cínica, porque desde el ejercicio de un privilegio ideológico, afirma con descaro que el laicismo consiste en no privilegiar ideología alguna. (p.44)

Dentro de esta dinámica de modernización de la sociedad se encuentra la sociedad guatemalteca también, salvo las particularidades de carácter finquero que dan cabida a la creación de

una suerte de Estado moderno promovido desde el liberalismo político de la reforma de 1871, que ya han sido estudiadas por Sergio Tischler (2009) en *Guatemala 1944: Crisis y revolución*, por consiguiente es en este momento político que le corresponde al movimiento estudiantil buscar una salida a esa elite de la educación superior que supuso la creación de la Universidad en nuestro país.

En la época de 1920 en Guatemala nos encontramos con una realidad similar a la contemporánea, ya que la universidad nacional también entendida como la superestructura de la sociedad no puede salir sola del atolladero del liberalismo político, puesto que la transformación que supone la misma tiene que ver también con la totalidad de la sociedad, como bien lo ejemplifica Álvarez Aragón (2014):

El grupo social que por lo tanto daba vida a lo que aquí venimos llamando movimiento estudiantil era, sin más, originario de los sectores urbanos mayormente favorecidos de la sociedad guatemalteca. De esta cuenta, las causas, demandas y exigencias que viniesen a hacer, eran producto y consecuencia de la forma y manera en que dentro de sus grupos sociales podían ser entendidas esas cuestiones. Ya para la época era claro que buena parte del interés de una familia para costear los estudios universitarios de sus hijos era “para que alcancen un título profesional con el cual se **honre** la familia”. Esto no era otra cosa sino la importancia que el diploma tenía dentro de una sociedad ávida de reconocimientos personales, aún cargada de valoraciones propias de las pequeñas ciudades. Parte de este pensamiento era también la idea de que los espacios para la acción política solo podían ser alcanzados con la conclusión de los estudios universitarios con lo que se percibe un alto reconocimiento al prestigio asociado al diploma... El título universitario estaba así asociado –como aún lo está en gruesos sectores de la sociedad- a inteligencia, recursos y esfuerzo. Pero además, y esto es lo que interesa en este momento, era instrumento para un comportamiento político serio. De esta manera, lo que hacían los no graduados era simplemente “politiquería”, como consecuencia, claro está, de que no habían logrado concluir sus estudios. (p.172)

En aquel entonces, como ahora, se puede evidenciar la prevalencia de una estructura universitaria que no logra ver más allá de la obtención del título académico, cuya importancia radica para grandes

sectores que aspiran a la educación universitaria, a la implementación de los individuos como cuadros del liberalismo finquero a la burocracia estatal, tal y como se documenta en la obra *Espíritu de Estado* de Bourdieu, ya por aquel entonces el premio Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias, protestaba:

En lo que toca a nuestros estudios superiores, la reforma es necesaria, urgente. Hace falta cortar de una vez con las profesiones de carácter comercial, exclusivamente. Nos estamos ahogando en un pueblo donde todos son abogados y médicos, mientras no se pruebe lo contrario, un pueblo por excelencia agricultor. La contradicción salta a la vista. (Citado en Álvarez, 2014, p. 172)

La sociedad guatemalteca contemporánea es muy similar a lo descrito por Asturias, ya que seguimos teniendo una sociedad cuya formación se sigue pensando en términos meramente comerciales, debido a que las conquistas del 44` se han ido degradando y derivado todo también de la misma estructura social que acompaña el proceso educativo que sigue perteneciendo a las élites medias e ilustradas que reciben por herencia un capital cultural más nutrido que los miembros de las clases explotadas de la sociedad.

Papel de la investigación en tiempos de pandemia Covid-19

La investigación en Guatemala se puede revisar históricamente, para abordar el tema lo más claro y resumido posible podríamos continuar con una serie de reflexiones encaminadas a seguir pensando el modelo que deseamos para la proyección del futuro de la academia que se debe construir en este momento presente.

Siguiendo la argumentación de Tischler (2009) para quien “La reflexión teórica no es ajena a la lucha, es un momento fundamental de la *praxis*.” (p.30), podemos decir que es el papel de la academia y debe ser el *ethos*, es decir en sentido gramsciano, el cimiento cohesionador de los académicos de la universidad nacional y autónoma la vinculación de la reflexión académica con la realidad social del país para combatir la miseria en la que se debaten millones de personas en un país eminentemente agrario saqueado por las élites locales y transnacionales.

Es posible entonces retomar los planteamientos de Gramsci, para quien “el materialismo histórico está en condiciones de ofrecer una alternativa al elitismo cultural, precisamente porque uno de sus fundamentos es la retroalimentación entre filosofía y transformación política... unidad de teoría y práctica.” (Sacristán, citado en Gramsci, 2018, p.270). Por lo tanto, a nivel epistemológico es un aporte invaluable, ya que este es imprescindible para pensar en la creación de una teoría crítica que parta desde nuestra realidad donde existen concepciones del mundo acríticas, que Gramsci llamara <<sentido común>>, de tal forma que no se entienda como una masa idiota y homogénea con falsa conciencia sino de una materia contradictoria donde se pueden desarrollar formas de conocimiento.

Es por lo mismo, que en este sentido Sacristán aboga por una reforma moral e intelectual, diciendo: “La reforma intelectual compartida y no elitista es un camino arduo pero alcanza cuotas de desarrollo crítico impensables para la cultura tradicional.” (Gramsci, 2018, p.271). Por tanto, nos atrevemos a afirmar que la investigación de la USAC debe trascender ya que el enclave que ha permanecido durante largas décadas es la dictadura positivista donde ha existido una supremacía del dato y de los diagnósticos neoliberales, para en vez de esto, buscar una alternativa de método y un corpus epistémico que le devuelva el sentido y contraiga nuevamente un compromiso político y social a nivel popular para la transformación de la universidad y la realidad política y económica.

Pandemia Covid-19 y educación superior virtual

“La dirección de la educación superior virtual debería estar en manos de docentes dignos y comprometidos. Sólo de esta de esta manera podrán liberarse del yugo del Estado, del capital y de la mediocridad oligarca que la socaba”

Equipo de investigación, 2022

Uno de los desafíos más imponentes de la educación superior es enfrentarse a las transformaciones de la Educación Superior virtual. Ya que a causa de la pandemia de Covid-19 se ha volcado casi a nivel mundial hacia el uso de plataformas virtuales, que facilitan de algún modo la interacción entre los docentes y estudiantes.

Es plausible el avance cuantitativo en lo referente a los contenidos de las materias que estudian. Lo cierto es que muchas veces se ve entorpecido este proceso de enseñanza-aprendizaje significativo, debido a que esta forma de educación virtual no asegura a cabalidad la obtención de saberes cualitativamente demostrados en cuanto a la capacidad de los estudiantes, todo lo cual deja sospechas de qué es lo que ocurre con quienes ganan semestres o se gradúan gracias a la virtualidad. Es decir, existe una necesidad de poner en tela de juicio las capacidades de quienes están graduándose gracias a esta modalidad virtual.

Pero, más allá de esto, es necesario tener una lectura más general sobre este tema, ya que existe una seria discusión sobre el inminente proceso de privatización y desestatalización de todos los servicios públicos a nivel mundial. Ahora es preciso volver a los aportes del texto *La cruel pedagogía del virus*, ya que en este texto nos advierte su autor, de Sousa (2020):

Esto sucedió tanto en los servicios públicos como en los servicios de solidaridad social. Fue así como las universidades públicas fueron sometidas a la lógica del capitalismo universitario, con clasificaciones internacionales, la proletarización productiva de los docentes y la transformación de los estudiantes en consumidores de servicios universitarios. Así también surgieron las alianzas público-privadas, casi siempre un mecanismo para transferir recursos públicos al sector privado (p. 74).

Es así que puede leerse que este proceso privatizador que venía fraguándose desde mucho antes de la pandemia. Ya hay indicios que nos hablan sobre los promedios en constante elevación de la adquisición de nuevas tecnologías en los países del tercer mundo y que preparaban el advenimiento de una nueva era tecnológica de la globalización del capitalismo. Este proceso globalizador y homogeneizador padecía siempre de taras como el escaso acceso a internet o a la verdadera capacidad para el uso de esta tecnología de manera efectiva por la población con acceso a los aparatos móviles y dispositivos.

Puesto en perspectiva contemporánea, el neoliberalismo es un proceso precedente a este mundo globalizado desde el plano económico, como también ideológicamente, es un período que se comprende según la lectura de Boron (2008), para quien:

Pese a sus empeños, la restauración capitalista de la posguerra fracasó en su intento de retrotraer el reloj de la historia hacia comienzos del siglo. La sola existencia de la URSS y el campo socialista era un factor decisivo en la correlación mundial de fuerzas que impedía que el capitalismo diese rienda suelta a sus inclinaciones más profundas, aquello que un economista como Joseph Schumpeter sublimó bajo el nombre de “destrucción creadora”.

El fin del monopolio nuclear norteamericano; el auge de los partidos comunistas en algunos países de Europa occidental; la formidable recuperación de la economía soviética; el triunfo de la revolución socialista en China; la heroica lucha de los vietnamitas resistiendo el colonialismo francés, la ocupación japonesa y luego la intervención estadounidense; el triunfo de la Revolución Cubana y el auge de los procesos de descolonización en África y Asia definieron un escenario en el cual el capitalismo tuvo que aceptar a regañadientes moderar sus impulsos, firmar una suerte de armisticio o tregua con sus tradicionales antagonistas y consentir el lanzamiento de una serie de reformas, inadmisibles e impensables hasta hacía poco tiempo, que cristalizaron en una verdadera “edad de oro” del capitalismo, el período que se extiende entre 1948 y 1973. Nunca antes este modo de producción había crecido tan rápido, en tantos países y por tanto tiempo. Nunca antes había admitido una democratización relativa de sus estructuras como la que se produjo en esos años, dando lugar a lo que hoy se denomina el “Estado keynesiano de Bienestar”. Fue en esos años que el capitalismo dio origen, al decir de Ellen Meiksins Wood, a lo mejor que podía ofrecer. Pero no porque ello fuese un “resultado natural” de su lógica de funcionamiento y de sus estructuras, sino porque la presencia de poderosos movimientos sindicales, grandes partidos de masas de izquierda y una correlación mundial de fuerzas que le era desfavorable hizo posible que las contradicciones que se agitaban en su seno se resolvieran por el lado positivo.

El resultado: grandes reformas económicas, nacionalizaciones, regulación de los mercados, derechos laborales y ciudadanos universales, redistribución de ingresos, expansión de los sistemas educativos, mejoras en los programas asistenciales y de salud, florecimiento de las libertades públicas y tantas cosas más (Meiksins Wood, 1995). Pero, como nos recuerda esta autora, eso se acabó hace bastante tiempo y ya nunca más el capitalismo volverá a ofrecer un espectáculo como el que viéramos

en los años de la posguerra. Esos fueron sus logros pero también sus límites, infranqueables aun en las condiciones prevalecientes en esos años. Es más: en el terreno propiamente político, teóricos como Colin Crouch han afirmado que debemos acostumbrarnos a vivir en una edad francamente “pos-democrática”. Que la democracia de la era keynesiana es un recuerdo nostálgico del pasado porque, como ya lo anticipara Gore Vidal, ha sido secuestrada por las grandes corporaciones (pp.46-47).

Desde este punto de vista también cabe mencionar que todos estos avances tecnológicos vistos desde la perspectiva tecnocrática fueron presentados como la gran alternativa hasta para combatir los males creados por el cambio climático y demás discursos similares promovidos por las agencias del imperialismo financiero que omiten de manera perversa las verdaderas causas del desastre ambiental que encuentra sus raíces en el análisis profundo de la estructura del sistema económico que funciona en la actualidad, el sistema- mundo capitalista, que diversos analistas han equiparado a la categoría de globalización, pero que tiene diferente interpretaciones, ya que según, Boron (2008):

Según el “pensamiento único” la globalización impuso un modelo de gestión inexorable que, presuntamente, es el que prevalece en los capitalismos desarrollados. O nos adecuamos a sus mandatos y “entramos al Primer Mundo”, como decía el presidente Menem antes de precipitar a la Argentina la peor crisis de su historia, o nos condenamos a la autoexclusión, la decadencia y, finalmente, a un desenlace apocalíptico. No hay escapatoria ante los tentáculos de la globalización: o se acepta la realidad tal cual es, como producto de fuerzas incontrolables, o se paga un precio carísimo al ignorar sus exigencias. No hay otra opción que escoger entre Bill Gates y Abimael Guzmán; Tony Blair o Pol Pot; o entre Vicente Fox y Enver Hodja. “Dentro de la globalización no hay alternativas”, repetía el presidente Fernando H. Cardoso, “y fuera de la globalización no hay salvación”. En realidad, la alternativa no es entre la paz y el progreso, que supuestamente ofrecería el actual “orden” mundial, o el caos y la anarquía que produciría cualquier tentativa de modificarlo, sino entre la aberrante inhumanidad del mundo actual y la promesa, en consonancia con las tesis marxistas, de comenzar a escribir, por vez primera, la verdadera historia de la humanidad, dejando atrás una milenaria prehistoria de opresión y explotación. Pero, se nos dice, los gobiernos tienen las manos atadas y, si son sensatos y responsables, lo único que pueden hacer es acompañar este proceso de la mejor manera posible, “adaptándose” a las nuevas realidades y tratando de sacar partido de las oportunidades que la globalización ofrece a los más audaces y desprejuiciados en ciertos “nichos” específicos del comercio

internacional, confiando además en que la población no será intimidada por las lúgubres connotaciones de aquel término. En suma: la política económica nacional fue sustituida por las cotizaciones de la bolsa de Nueva York, Tokio y Londres. Lo que queda es el camino de una serena y constructiva resignación. Parafraseando un viejo adagio de la política, en la visión del neoliberalismo “los estados reinan y los mercados gobiernan” (pp. 50-51).

La tesis del sistema mundo, en cambio es la parte categorial central de la obra de Wallerstein y consiste en la idea de que no puede existir la estructura del capitalismo sin el sistema-mundo. La obra de Wallerstein parte de la tesis central que la economía mundial es un sistema histórico que ha estado en desarrollo en Europa desde los siglos XV y XVI y que en el siglo XIX es cuando se consolida como una economía-mundo que no es un modelo económico aislado de un solo país, sino que es un mundo la economía, por la expansión del capitalismo es que esta economía-mundo ha sido predominantemente capitalista y se ha fortalecido el sistema mundial hoy en día, podríamos hacer la analogía a decir que este sistema ha sido y sigue siendo hegemónico y global.

El autor en el análisis del sistema mundo recurre a pensadores de la talla de Braudel, Marx, Lenin, Bujarin, Hilferding, Rosa Luxemburgo, Mao tse-tung y Paul Baran, este último escribe libros que versan sobre el problema del “subdesarrollo”.

Esta obra se inscribe en el contexto de la expansión del capitalismo por todo el globo, y también en una época donde los conflictos bélicos en Latinoamérica se hacían manifiestos a través de la guerra de guerrillas como manera de resistencia a esa lógica de la globalización, debido a la influencia que había tenido la Unión Soviética como ejemplo en este continente, así como la victoria del pueblo de Vietnam sobre el ejército de los yanquis, el triunfo de la revolución Cubana liderada por Fidel Castro y las luchas guerrilleras en Latinoamérica, en Centroamérica, y en particular también tomamos el caso de Guatemala; así como también entra en escena el triunfo de la guerrilla sandinista en Nicaragua que derrocó al dictador Somoza; también se inscribe en la caída del muro de Berlín que es para Wallerstein una continuación del derrumbe del sistema-mundo capitalista mas no el triunfo de este.

En este sistema capitalista logramos ver muchas contradicciones, ya sean estas ideológicas y de la base económica que no permiten la conciliación entre los países socialistas que en realidad son una economía de mercado que intenta expandir la riqueza dentro de la totalidad de los ciudadanos de determinada nación y los capitalistas con una aspiración hegemónica imperialista.

Pero como el concepto de socialismo nos dice, que se debe expandir el socialismo a nivel global, puede este llegar a ser otro sistema de economía-mundo socialista o siendo global dar el salto cualitativo hacia el comunismo antagónico al sistema de economía-mundo capitalista, siendo en verdad demasiado utópicos en el último postulado de este párrafo.

A la luz del texto de Wallerstein (2005) es posible encontrar contradicciones semánticas, de un carácter que tiene más que ver con la economía política burguesa, estas son, por ejemplo: las que tienen que ver con la obra, pueden ser solamente semánticas, ya que contrario a lo que autores más recientes y contemporáneos han tratado acerca del tema de la globalización es esta vista como la hegemonía de una sola cultura, de la liberalización económica brutal para el ingreso de transnacionales que promueven un desarrollismo inhumano y nada integral en los países sub-capitalistas, dependientes; también es posible sentir la ausencia de ese elemento tan importante en el análisis marxista como lo es la dialéctica, para saber qué salto cualitativo daremos como sociedad cuando la economía-mundo colapse, porque en su texto él dice que también el socialismo en los países de la URSS y demás formaron parte de un solo sistema de economía-mundo y solamente nos deja con la idea de que hay grupos anti-sistémicos que tienen que luchar por cambiar realmente este sistema.

En suma, podemos resaltar los aspectos de la obra referentes a los grupos anti-sistémicos que “luchan” en contra del sistema pero que luego de tener cierta cuota de poder siguen siendo los que en cierta manera mantienen al sistema mundo contemporáneo y que lejos de hostigar y crear crisis solamente se dedican a la reivindicación de reformas parciales, a cambiar algo para que nada cambie, no a desestabilizar. Un ejemplo de dichos grupos anti sistémicos, son los sindicatos economicistas y los grupos que promueven cambiar gobernantes a través de manifestaciones pacíficas, nacionalistas, asesinas de la consigna y el discurso, que solo desestabilizan gobiernos, pero nunca a los monopolios.

Dichos grupos que se promueven como revolucionarios, pero que en la praxis ayudan a consolidar el capitalismo mundial debido a la ausencia de propuesta para asesinar a la dañina burguesía mundial y oligarquías nacionales del tercer mundo, tanto como de las naciones donde se reúne anualmente la élite que controla el mundo en la isla de Davos.

Este análisis no carece de actualidad, ya que es uno de los insumos que también puede servirnos para una lectura de esta crisis pandémica, que ha acelerado este proceso de mundialización de los mecanismos del capital para acrecentar este dominio del sistema capitalista a nivel mundial. En esta época pandémica lo virtual sirve también para la vigilancia y control, no solo de la población sino también de los capitales y todo esto hace que lo público vaya en detrimento y se dé un vuelco brusco hacia la privatización más absoluta de toda la vida, tal como lo advierte Ramonet (2022):

De ese modo, los Gobiernos -incluso los más democráticos, podrían erigirse en los Big Brother de hoy, no dudando en transgredir sus propias leyes para vigilar mejor a los ciudadanos. Las medidas ‘excepcionales’ que están adoptando los poderes públicos ante la alarma pandémica, podrían permanecer en el futuro, sobre todo las relativas a la cibervigilancia y el biocontrol. Tanto los Gobiernos, como Google, Facebook o Apple podrían aprovechar nuestra actual angustia para hacernos renunciar a una parte importante de nuestros secretos íntimos. Después de todo, pueden decirnos, durante la pandemia, para salvar vidas, habéis aceptado sin protestar que otras libertades hayan sido absolutamente restringidas. (p.23)

Además de las restricciones a una significativa libertad política, se ha renunciado en gran parte a una seguridad económica, ya que todo el aparataje público, que de por sí ya tenía serias contradicciones internas, porque a pesar del discurso legal establecido, por ejemplo en la Constitución Política de la República, no hay una verdadera garantía en tener servicios públicos de calidad, sino que en la práctica real estos servicios ya cobran cuotas que de ninguna manera deben ser admitidas en un sistema público.

Lo mismo ocurre entonces, con la educación superior en la actualidad donde prevalece lo privado sobre lo público, debido a que para que los estudiantes tengan acceso a una formación superior

deben tener acceso a una vivienda con acceso a servicios públicos vitales como energía las veinticuatro horas del día, además de contar con servicios que son elementales para mantener una conexión digital y para elaborar las tareas que la misma exige, por ejemplo el internet, además de esto, también el uso de dispositivos tecnológicos.

También requieren estos dispositivos de un uso adecuado para el cual, a ciencia cierta, no se tienen datos que sea una mayoría de la población de los países de América Latina y de Guatemala en particular, que sepan utilizar los mismos.

Aunado esto a la incapacidad de saber si los que tienen acceso a tableta, celular inteligente o computadora, ya sea laptop o de escritorio tienen un acceso efectivo, es decir si el uso de estos dispositivos no es compartido, además de que muchos de estos dispositivos móviles, no son de uso estrictamente académico, ya que por desgracia y a veces por necesidad, son utilizados para la comunicación y también para el ocio y entretenimiento banal, ya que según Salvia, et., al (2022):

Como dijimos anteriormente, mientras los smartphones ofrecen acceso a internet, movilidad y precios más económicos no sustituyen a las computadoras en términos de memoria, capacidad de almacenamiento, velocidad y diversidad de uso. Se considera que las computadoras permiten a las personas participar en mayores actividades que otros dispositivos o realizarlas con mayor profundidad. Pero los *smartphones* son propicios para la comunicación continua, el entretenimiento y otras actividades basadas en la localización (p.184).

Si se toma también como referencia el análisis estructural y de clases y grupos sociales para medir la brecha digital, sería de suma importancia también acercarnos a una lectura latinoamericana de la pandemia COVID-19 y toda la transformación que esta ha supuesto en materia del traslado de la educación al espectro virtual y también cómo es posible que esto haya repercutido en la exclusión de una gran población del acceso a la educación, ya que siguiendo el análisis de Salvia, et., al (2022), quienes, acorde a la realidad argentina, concluyen:

Nuestro trabajo evidenció lo productivo que resulta incorporar la variable clase social, ya que permite reconocer especificidades relacionadas con los hogares insertos en estructuras socioproductivas y ofrecer la descripción de una base estructural a partir de la cual seguir pensando. A su vez, el análisis comparativo de 2019-2020 reconstruyó una temporalidad que se vio influida por la pandemia y pretendió comprender las reconfiguraciones que pudo haber producido la crisis sanitaria, económica y social. Logramos identificar brechas digitales de acceso y uso entre hogares de diferentes clases sociales, las dinámicas y tendencias propias de los diferentes tipos de tecnologías y el impacto desigual que ha tenido la pandemia COVID-19 en términos de mejorar el acceso. Se evidencia, principalmente, una tendencia a la reducción de la brecha en relación con el acceso a internet. Lo que quiere decir que las clases que se ubican en las posiciones con menos ventajas asociadas han ido incorporando internet en sus hogares y utilizado en mayor medida los teléfonos móviles. Las clases de servicios e intermedias se benefician en el acceso y la utilización de la computadora. Sobre la base de los datos, conformamos grupos desiguales, según el tipo de acceso y las clases sociales. De acuerdo con ese análisis, nos preguntamos: ¿el tipo de tareas realizadas por los ocupados de cada clase determina cierta forma de acceso y pautas de uso de determinadas tecnologías? En una sociedad basada en el conocimiento y la información es esperable que las tareas de mayor calificación impliquen la necesidad de mayores competencias tecnológicas, que esas tareas sean más valoradas en el mercado de trabajo y que la capacitación en el ámbito laboral también sea mayor en esas áreas. Según Van Dijk (2020), en términos históricos, fueron los trabajos de oficina y las posiciones directivas los primeros en incorporar computadoras a sus ámbitos laborales en la década del noventa.

En la actualidad, las tecnologías digitales básicas (internet y computadora) son elementos necesarios para los trabajos administrativos, y los trabajadores manuales y no calificados son los que tienen menor acceso. Por ende, serían las personas que realizan tareas de mayor complejidad y calificación las que tienen mayor acceso y uso de las tecnologías digitales y presentan mayores habilidades digitales que puedan extenderse a otros ámbitos personales. Es decir, podemos pensar que la clase socioocupacional estaría determinando cierto tipo de acceso y uso, que clases sociales y brechas digitales en el hogar se transformaría en mayores oportunidades para todos sus miembros en general y para otras actividades que exceden lo laboral. Asimismo, es un proceso que se retroalimenta, ya que lo más probable es que para acceder a trabajos que ofrezcan mayores oportunidades de acceso

y uso a las tecnologías digitales se necesite tener previamente un buen nivel de acceso, uso y habilidades digitales.

La clase socioocupacional también suele estar relacionada con el nivel educativo y el ingreso. Para futuras investigaciones, estas vinculaciones deberían ser analizadas con mayor detenimiento, ya que son variables incluidas de manera constante en los estudios de desigualdad digital. En relación con la pandemia, los datos a nivel internacional demuestran que la adopción de internet se ha acelerado durante el 2020. Es probable que las necesidades de equipamiento en los hogares para tareas laborales, sumadas a los precios elevados de las computadoras, hayan generado una mayor incorporación de computadoras en las clases mejor posicionadas en la estructura social. Por el contrario, a medida que se desciende en la estructura de clases la computadora pierda relevancia y aumenta la incorporación de internet y el smartphone para otras actividades que fueron digitalizadas a partir de la crisis sanitaria. Sin embargo, con los datos que tenemos no es posible observar los tipos diferenciales de uso (ej. entretenimiento, educación o actividades laborales) según clase social.

No nos es posible observarlo con los datos disponibles, pero es muy probable que puedan encontrarse tendencias asociadas a estilos de vida, patrones, estrategias y hábitos de producción y reproducción social. En sentido complementario, es esperable que las diferencias en el acceso físico y material impacten en el tipo de uso y las apropiaciones que se puedan realizar en cada caso. Como sostienen ciertos organismos internacionales, las brechas digitales se entrelazan con el ejercicio de otros derechos, como el derecho a la educación, la salud y la información. En tiempos de educación en línea, ¿es lo mismo tener acceso a uno o a varios dispositivos en un hogar, o realizar las clases y tareas desde un teléfono móvil que desde una computadora? ¿Las funcionalidades y potencialidades son las mismas? ¿Qué beneficios se obtienen del uso de las tecnologías digitales, qué grupos los están aprovechando en mayor medida y por qué? En el análisis sobre el uso incorporamos las variables de género y edad, como categorías que se intersecan con la clase social. Al centrarnos en las brechas de género, observamos que son las mujeres de todas las clases sociales las que presentan tendencias favorables en la utilización de las TIC frente a los hombres.

Sin embargo, las desigualdades entre clases son notorias. Es probable que una mujer de la clase de servicios utilice en mayor medida una computadora en su trabajo que una mujer trabajadora manual no calificada como, por ejemplo, una trabajadora que realiza tareas de limpieza. Por otro lado, también se presentan tendencias diferenciadas según la edad. Los niños, niñas y adolescentes de todas las clases utilizan en mayor medida internet, mientras los adultos de 60 años o más usan en mayor medida el teléfono móvil. Sin embargo, ambas franjas etarias tienden a aumentar el uso de internet. Los principales aumentos se presentan en las clases manuales, sobre todo en la clase trabajadora no calificada.

Cabría preguntarse si la pandemia tuvo para esta clase social un mayor impacto en la necesidad de modificar sus prácticas e incorporar la utilización de internet en sus vidas cotidianas y, si ha sido así, por qué. “Si nos centramos en el uso de la PC, las brechas de clase son mucho más pronunciadas entre los grupos etarios analizados, aspecto que probablemente esté asociado al acceso del hogar según la clase” (pp. 190-193).

Este ejemplo de una sociedad que históricamente ha sido más avanzada en cuanto a sus condiciones materiales, por ejemplo de una industrialización, cuyo auge fue de los más prominentes en la región latinoamericana en épocas anteriores, puede aportar luces sobre la realidad.

Claro es que las condiciones en Guatemala son similares, mas no idénticas a las de la sociedad argentina, pero resulta también que el movimiento derivado de la crisis pandémica y de los gobiernos neoliberales de nuestro país parece volcarse hacia el hundimiento en el pantano de las deudas con las entidades financieras internacionales.

En este aspecto, queda también hacer una analogía entre la situación de la realidad guatemalteca y decir que también aquí la brecha digital no es la misma en cuanto a las clases sociales, dado que en muchas ocasiones los estudiantes se ven imposibilitados para poder acceder a las aulas virtuales, ya que algunos viven en las comunidades indígenas más alejadas de las metrópolis en donde no llega señal de buena calidad, porque no todas las telefonías que brindan estos servicios alcanzan estos rincones, además se choca con la realidad de subsistencia muchas de estas familias que no tienen

acceso al servicio de internet residencial. Todo esto, en el continente americano, puede explicarse también con los intereses de las entidades privadas, tal como lo expresa Saforcada (2022):

Es importante resaltar la diversidad de actores que intervienen en estos procesos de privatización y mercantilización de la universidad, configurando un entramado complejo y, por momentos, oscuro, con algunas estrategias que resultan evidentes, pero otras que se desenvuelven de formas solapadas. Los organismos internacionales, en particular el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, han desarrollado acciones decisivas en muchos países de la región, no solo a partir de las políticas que impulsan explícitamente, tal como describe el Observatorio Latinoamericano de Política Educativa en su capítulo, sino también otorgando financiamiento a grupos particulares para que abran universidades privadas, tal como hemos podido constatar en algunos países. Asimismo, la pandemia resultó un escenario en el que han quedado en evidencia algunas de las articulaciones existentes entre ciertos gobiernos, organismos internacionales y grandes corporaciones para actuar en el territorio universitario. De este modo, la variedad de personas, organizaciones e instituciones implicadas, las relaciones de poder que se desenvuelven y las tramas que se configuran parecen constituir una maraña en la que, en no pocas ocasiones, no resultan claras las orientaciones y logran velar los intereses privatistas que las direccionan. De hecho, hemos visto iniciativas que parecen caminar en un sentido de garantía del derecho a la educación superior pero que, bajo esa cosmética, introducen cuestiones que responden a los requerimientos o demandas del sector privado, sea la transferencia de recursos, la legitimidad de sus instituciones, la equiparación jurídica, entre otras posibilidades. “Las formas de otorgamiento de créditos y becas para acceder a la educación superior en algunos países constituyen un buen ejemplo de esto” (pp. 97-98).

En ciudades como San Marcos y el resto del país, también es importante analizar cuál es el impacto de esta virtualidad en las capas medias y empobrecidas que tienen acceso a la educación superior, ya que no en todos los sectores de estas clases de población urbana y rural es accesible a los ingresos de las familias y estudiantes compran computadoras de escritorio o laptops, que realmente aportan una diferencia cualitativa para el trabajo virtual y para un mejor rendimiento en la educación superior. Según Saforcada (2022):

(...) América Latina y sus sistemas universitarios son el territorio en el que viene desplegándose una disputa sustantiva por el sentido de la educación, del conocimiento y de la universidad, que no es otra cosa que la disputa por las sociedades que queremos. Los procesos, las acciones y los actores son

variados y heterogéneos, pero existen elementos y estrategias comunes en la mayor parte de los países que integran la región. La conjunción de los procesos de privatización y mercantilización –es decir, de la expansión del sector privado y de la orientación al mercado de lo público– resulta una cuestión sustantiva y requiere de acciones urgentes, más aún luego de la pandemia y en el contexto actual de polarización política y de crecimiento de la extrema derecha. Las formas en que se están impulsando estos procesos de privatización se han hecho cada vez menos evidentes, toda vez que tienden a diluirse las diferencias entre lo público y lo privado, y, al mismo tiempo, el sector privado se apropia y redefine banderas históricas de la universidad pública, como la autonomía y su rol en la democratización de la educación superior, desplazando los sentidos hacia una lógica privatista e individualista. Esto nos plantea enormes desafíos. Están en juego no solo los sistemas universitarios en sí mismos, sino el rol que juegan las universidades en la construcción social y en las configuraciones hegemónicas o contrahegemónicas, así como sus capacidades de incidencia en la política pública. Lo que atraviesa este conjunto de cuestiones son las disputas por los sentidos de la educación, el conocimiento y la cultura, y por las formas de creación, recreación y transmisión del conocimiento y la cultura. Son las disputas en torno a si la educación es un derecho o un servicio, y a si el conocimiento es un bien común o una mercancía, un commodity. En estas tensiones, la universidad pública tiene mucho para hacer, pero la universidad que se identifica como pública debe ser pública. Es decir, que se denomine como pública es una condición necesaria, por ejemplo, en lo que hace a los marcos legales, pero no es una condición suficiente en la medida en que hemos visto como se ha ido volviendo cada vez más porosa tanto a los intereses del mercado como a la introducción de sus lógicas en las formas de funcionamiento y las decisiones al interior de la universidad pública. (pp. 99-100)

En la actualidad podemos observar que en este contexto de pospandemia en Guatemala, hay muchos elementos de la realidad social que deben someterse a un juicio crítico. Uno de estos aspectos es un análisis cualitativo de la educación virtual, ya que como se ha anunciado, la previsión sobre los graduandos desde la virtualidad, sobre todo en carreras liberales como Agronomía y Medicina tendrán demasiadas deficiencias al afrontar el campo laboral, ya que prácticamente no existe una veracidad sobre el aprendizaje significativo de estudiantes, ni tampoco en la calidad de las cátedras impartidas por los docentes, porque el tiempo de clases ha sido reducido a más del cincuenta por ciento, a ello se suma, que no hay una preparación y no es el objetivo que la misma exista en las tecnologías de la información para los docentes.

Es preciso entonces que se reconfigure una radicalización de lo público si se quiere crear una sociedad cada vez más democrática y un acceso igualmente democrático a la educación superior en la sociedad guatemalteca, que nos ayude a trascender de esta pandemia en aras de hacer que vuelva a funcionar una universidad, pero una universidad democrática y anclada a un sistema de funcionamiento al alcance de las clases más pobres. Ya que si se continúa con el mismo academicismo que se ha practicado desde antes de la pandemia y se radicaliza con el mismo contexto de crisis sanitaria para enclavarse en ese discurso de reproducción de las estructuras sociales, como bien lo advertía, Bourdieu (2015):

(...) la democracia escolar supone la democracia económica y social, pero quiere decir también que la democracia escolar supone una escuela realmente democrática en sus métodos, sus valores y su espíritu. Dado que los niños reciben de su medio familiar herencias culturales por completo desiguales, las desigualdades ante la cultura se perpetuarán en la medida en que la escuela no proporcione a los desheredados los medios reales para adquirir lo que los otros han heredado. En su forma actual el sistema escolar tiende a otorgar un privilegio suplementario a los niños de los medios más favorecidos, porque los valores implícitos que supone y que vehiculiza, las tradiciones que perpetúa e, incluso, el contenido y la forma de la cultura que transmite y exige, tienen estilos afines con los valores y las tradiciones de la cultura de las clases favorecidas. (p. 68)

En el caso de la lectura de la sociología de la dominación aportada desde el sociólogo francés citado anteriormente hace que se perciba una aproximación hacia la utilización de las herramientas de la sociología de la dominación para poner en práctica el análisis de la acción pedagógica cuya tendencia es provocar el desconocimiento de la realidad que produce un reconocimiento de la arbitrariedad cultural como legítima, cuando vista desde la categoría de la violencia simbólica es una cultura impuesta realmente, por la clase dominante.

Es decir toda esta imposición, se fundamenta en una conciencia mítica en la cual el devenir de la academia es entrar a una lógica de servicio a un sistema de clases cuya función será asegurada por la prevalencia de esa supuesta equidad formal que fomenta la entidad escolar que se convierte en la protectora de esos valores culturales propios de la clase dominante y de los privilegios de esta.

Es por estas razones que también la lectura de este sociólogo también tiene una actualidad que es importante recalcar, ya que, en este caso, hablando sobre *La reproducción*, en el caso francés, Bourdieu y Passeron (2018), ejemplifican:

En esto, el sistema educativo francés, que en su forma tradicional exigía y obtenía que se reconocieran sin apelación varios veredictos que expresaban una jerarquía siempre unívoca (incluso cuando esta se disimulara en una jerarquía de jerarquías) se opone a sistemas que, como la universidad estadounidense, prevén la resolución institucional de las tensiones resultantes de la brecha entre las aspiraciones que contribuye a inculcar y los medios sociales para realizarlas. En última instancia, se vislumbra una serie de universidades que, asumiéndose de manera casi explícita como un caso específico del sistema de instituciones de policía simbólica, se proveen de todos los instrumentos institucionalizados (tests, sistema de desvíos y vías muertas que constituyen una universidad sutilmente jerarquizada bajo la apariencia de la diversidad) y del personal especializado (psicólogos, psiquiatras, consejeros en orientación, psicoanalistas) que permiten la manipulación amena y discreta de aquellos a quienes la institución condena, excluye o relega. Esta utopía muestra que la “racionalización” de los instrumentos técnicos e institucionales de la exclusión, orientación e inculcación de la adhesión a la orientación y a la exclusión le permitiría al sistema escolar desempeñar una forma más eficaz –porque es más irreprochable– las funciones que realiza actualmente cuando selecciona y, ocultando los principios de su selección, logra la adhesión a esta selección y a los principios que la fundamentan. (pp. 244-24)

En palabras más simples, puede decirse que la realidad de la sociedad y la universidad francesa que en aquel entonces le sirvió a Bourdieu y Passeron de laboratorio de análisis social no está para nada alejada a la realidad de la universidad guatemalteca en general, como también sirve, para adecuar el análisis a la realidad objetiva de las condiciones del Centro Universitario de San Marcos.

Desgraciadamente existe una posibilidad de trasladar este modelo de análisis para la realidad que hacen que las carreras estudiadas en este texto sean parte de ese mismo sistema de violencia simbólica que imponen todas esas estructuras burocráticas de la universidad que mencionan los autores, ya que existe una planificación de exclusión muy bien calculada en la que solamente se examina a los estudiantes y en la cual pasan a adherirse los estudiantes provenientes de castas que tienen como legado un bagaje cultural propio de las clases dominantes del que es requisito conocer

previo a escoger una carrera universitaria y de la cual quedan excluidos los demás saberes de los aspirantes a estudiante universitario provenientes de otras clases y quizá que dominan mejor otros idiomas maternos que no son el castellano. Además, este sometimiento a tales exámenes no son procesos verdaderamente transparentes, mucho menos en sociedades corruptas como las del tercer mundo.

Es decir, que en la actualidad, que es una realidad que podríamos decir, pospandémica, poco importa cuál sea la vía de transmisión de la cultura dominante y del reconocimiento del capital cultural, como por ejemplo la educación virtual, esta continúa sirviendo a la dominación de clase, porque el único objetivo, en la mayoría de las carreras con las que cuenta el Centro Universitario de San Marcos, pero sobre todo Agronomía y Medicina que son las que se estudian en esta investigación, es el acceso a la acreditación como heredero de un capital cultural, que ya no puede ser a la usanza medieval por medio de la invocación al derecho.

Actualmente la invocación que se hace no es otra sino la de los derechos de los privilegios burgueses que le dan cierta distinción y crédito al conseguir un título de agrónomo o médico, que en la actualidad también continúan ejerciendo esa justificación del éxito asegurado alegando un mérito y dicho mérito solo puede ser validado por el otorgamiento de una certificación institucional de un grado escolar, que es la reproducción de esas funciones de dominación dentro de la misma sociedad guatemalteca, de dominio de una élite poderosa, cuya miopía cultural se erige en la cultura dominante a razón de su imposición y también de la legitimación de los excluidos de la misma por ese mismo proceso de violencia simbólica en el que se fundamentan los exámenes de admisión.

Extensión Universitaria y Post-pandemia

Lejos del funcionalismo y de toda perspectiva que no intente rebasar el análisis que devenga en un simple diagnóstico, se puede dar a conocer preliminarmente una de las necesidades apremiantes de la universidad nacional y es tomar con seriedad el trabajo de extensión universitaria, cuya creación no es para la práctica de la caridad de la forma burguesa, sino algo más profundo, una implicación e

influencia, ya no se diga incidencia política de los estudiantes de las distintas carreras en la vida política del país y de las clases empobrecidas.

Por las razones anteriores, es prudente preguntar ¿es la caridad burguesa el proyecto que sugieren las conclusiones a las que nos lleva el análisis de la pandemia?, la respuesta a esta pregunta podemos encontrarla en el valioso libro *La teoría de la revolución en el joven Marx*. Entrando en materia, podemos observar que persiste esa necesidad de los hermeneutas de Marx denominados “marxólogos” de separar la obra científica de Marx, su acción política de sus postulados morales en favor de la emancipación de las masas sojuzgadas por el capital, de su postura que propone revoluciones sociales y políticas, una teoría de la revolución que apunta hacia la *autoemancipación* de las masas. Se puede contraponer estas posturas cercenadoras de la obra científica teórica de Marx y la acción política que este ejerció en su vida y por la que hasta nuestros días persisten luchando muchas personas y organizaciones en el mundo, con lo que ya advierte respecto a los efectos perjudiciales de separar al Marx hombre de acción de su obra teórica, en palabras de Löwy (2014) advertimos que:

Algunos sociólogos (o <<marxólogos>>) modernos... se proponen establecer una distinción metodológica en la obra de Marx entre su <<sociología objetiva>> y sus <<postulados éticos>>, su <<ciencia positiva>> y su <<escatología comunista>>. Pero, a cada paso de este recorrido ampliamente problemático, estos autores se chocan con dificultades insolubles cuando quieren introducir una escisión entre el socialismo y la ciencia en la obra de Marx (p. 26). En primer lugar, la actividad militante de Marx no es una anécdota biográfica, sino el complemento necesario de la obra dado que tanto una como la otra tiene la misma finalidad. No solo interpretar el mundo sino *transformarlo* e interpretarlo *para* transformarlo. (p.28)

Este apasionante libro, es sobre todo una vía científica que nos acompaña a esclarecer la teoría creada por Marx. En este texto se concretarán puntos que a criterio del autor y por las limitaciones de espacio son claves en la obra. Primero, el trabajo que Marx aborda en sus *Manuscritos de 1844*, en la cual empieza a tratar la categoría enajenación bajo el concepto de alienación, momento en el cual aún no aborda el tema de los obreros y el comunismo, ni de la revolución emancipadora, pero que lo lleva a crear su concepto sobre la organización, derivado de su lectura sobre la *Filosofía del derecho* en

Hegel en la que este último escribe acerca de la asociación y el destino que tienen los hombres de compartir una vida colectiva, pero también nos brinda una muestra de que según Löwy (2014):

...a partir de sus primeros contactos con el movimiento obrero comunista de París, Marx ve en el proletariado la esfera que –de manera opuesta a la burguesía opuesta consagrada al individualismo atomístico de los intereses privados- tiende hacia la solidaridad y la asociación, es decir, la clase que ya realiza en germen el modelo de la sociedad futura. (pp.126-127)

Lo anterior tiene su importancia en cuanto aporta elementos para comprender lo que Marx entiende por organización solidaria y es que estas cuando se manifiestan de esa manera, son vistas como el embrión de la futura sociedad comunista que se pretende alcanzar. Esto es para empezar a analizar e intentar darle una suerte de final a este ensayo sintético, que no pretende concluir, sino fortalecer una visión revolucionaria del papel de los intelectuales en la sociedad y colaborar dentro del vasto análisis y discusión, dejando por ultimo una propuesta. En este mismo sentido, es posible una lectura que no es del todo descabellada, la cual puede encontrar cierta simpatía con la que propone Žižek (2020).

Por eso es un error la postura de aquellos que ven la crisis como un momento apolítico en el que el poder del estado debe hacer su tarea y nosotros sólo debemos seguir sus instrucciones, esperando que algún tipo de normalidad sea restaurada en un futuro no muy lejano. Deberíamos seguir a Immanuel Kant que escribió con respecto a las leyes del estado: "¡Obedece, pero piensa, mantén la libertad de pensamiento!" Hoy en día necesitamos más que nunca lo que Kant llamó el "uso público de la razón". Está claro que las epidemias volverán, combinadas con otras amenazas ecológicas, desde las sequías hasta las langostas, por lo que ahora hay que tomar decisiones difíciles. Este es el punto que no entienden quienes afirman que esta es sólo otra epidemia con un número relativamente pequeño de muertos: sí, es sólo una epidemia, pero ahora vemos que las advertencias sobre tales epidemias en el pasado estaban plenamente justificadas, y que no hay fin para ellas. Por supuesto, podemos adoptar una resignada actitud "sabia" de "cosas peores que sucedieron, piensa en las plagas medievales..." Pero la necesidad de esta comparación dice mucho. El pánico que estamos experimentando da testimonio de que se está produciendo algún tipo de progreso ético, aunque a veces sea hipócrita: ya no estamos dispuestos a aceptar las plagas como nuestro destino. Aquí es donde entra en juego mi noción de "comunismo", no como un oscuro sueño sino simplemente como un nombre para lo que ya está

sucedendo (o al menos percibido por muchos como una necesidad), medidas que ya están siendo consideradas e incluso parcialmente aplicadas.

No es una visión de un futuro brillante sino más bien de un "comunismo de desastre" como antídoto del capitalismo de desastre. El Estado no sólo debe asumir un papel mucho más activo, organizando la producción de cosas que se necesitan urgentemente como máscaras, equipos de prueba y respiradores, secuestrando hoteles y otros centros turísticos, garantizando el mínimo de supervivencia de todos los nuevos desempleados, y así sucesivamente, haciendo todo esto abandonando los mecanismos del mercado.

Piense en los millones de personas, como los de la industria turística, cuyos empleos se perderán, al menos por un tiempo, y no tendrán sentido. Su destino no puede dejarse en manos de meros mecanismos de mercado o de estímulos puntuales. Y no olvidemos que los refugiados siguen intentando entrar en Europa, ¿es difícil comprender su nivel de desesperación si un territorio bloqueado por una epidemia sigue siendo un destino atractivo para ellos? Dos cosas más están claras. El sistema de salud institucional tendrá que depender de la ayuda de las comunidades locales para cuidar de los débiles y los ancianos. Y, en el extremo opuesto de la escala, tendrá que organizarse algún tipo de cooperación internacional efectiva para producir y compartir recursos. Si los estados simplemente se aíslan, las guerras estallarán. A este tipo de acontecimientos me refiero cuando hablo del "comunismo", y no veo otra alternativa que la de una nueva barbarie. ¿Hasta dónde se desarrollará? No puedo decirlo, sólo sé que la necesidad de ello se siente urgentemente en todas partes, y, como hemos visto, está siendo promulgado por políticos como Boris Johnson, ciertamente no comunista. Las líneas que nos separan de la barbarie se dibujan cada vez más claramente. Uno de los signos de la civilización actual es la creciente percepción de que continuar las diversas guerras que rodean el mundo es una locura total y sin sentido.

Así también la comprensión de que la intolerancia hacia otras razas y culturas, o hacia las minorías sexuales, palidece ante la magnitud de la crisis a la que nos enfrentamos. Por eso también, aunque se necesitan medidas en tiempo de guerra, me parece problemático el uso del término "guerra" para nuestra lucha contra el virus: el virus no es un enemigo con planes y estrategias para destruirnos, es sólo un estúpido mecanismo de auto-replicación. Esto es lo que extrañan los que deploran nuestra

obsesión por la supervivencia. Alenka Zupančič recientemente releyó el texto de Maurice Blanchot de la era de la Guerra Fría sobre el miedo a la autodestrucción nuclear de la humanidad. Blanchot muestra cómo nuestro desesperado deseo de sobrevivir no implica la postura de "olvídate de los cambios, mantengamos a salvo el estado de cosas existente, salvemos nuestras simples vidas" (pp.62-64). De hecho, lo contrario es cierto: es a través de nuestro esfuerzo por salvar a la humanidad de la autodestrucción que estamos creando una nueva humanidad. Sólo a través de esta amenaza mortal podemos imaginar una humanidad unificada.

La creación de la teoría de partido en Marx, entonces es relevante para comprender el papel que corresponde al intelectual y a la organización de las masas explotadas en esta época pospandemia, es decir, sintéticamente, en su actuar orgánico, según Löwy (2014) “Marx comprende el camino de la construcción de un partido comunista como un movimiento que va *desde abajo hacia arriba, de la base a la cima, de la periferia al centro*” (p.172). Además el partido comunista en la concepción de Marx no es ningún salvador supremo a la usanza burguesa, sino que su papel respecto a la clase trabajadora es el de “...orientar a esta hacia el camino de su autoliberación, <<hacia la revolución comunista de masas>>” (p.186), cabe destacar, entonces que “...para Marx, los comunistas son una vanguardia teórica y práctica, y ambas son, por lo demás, desde su punto de vista, inseparables” (p.193), a raíz de la interpretación de estas citas y de la gran crisis en la que nos ha embaucado el capital que se ve radicalizada hoy día por la pandemia quedará hacernos la pregunta, ¿qué formas debe tomar la lucha revolucionaria *autoliberadora* de las masas, no solo trabajadoras, sino excluidas por este sistema capitalista?

En suma, se puede decir que cualquier intento pequeñoburgués de encaminar nuevamente la crisis hacia una salida electoral, o de aprovechamiento de las clases burguesas para saludar por medio de la mal entendida extensión universitaria por medio de intervenciones en actos caritativos es y seguirá siendo un engaño, ya que una verdadera unidad en torno a resolver los grandes problemas populares podemos encontrarla en los postulados de *La declaración del consejo central a la liga* en marzo de 1850, que según Löwy (2014) “los proletarios deben constituir su propio poder frente al poder burgués, por medio de la constitución de consejos obreros”(p.201), claro está que convertir estas palabras en dogma es una falta de respeto a Marx, ya que posteriormente durante la revolución Bolchevique en 1917, Lenin habló acerca de los Soviets como la dualidad del poder y que “el poder

de esos consejos no puede ejercerse sin el armamento de los obreros, sin la formación de una <<guardia roja>>”(p.202). Tomando en cuenta nuestras características históricas, geográficas, culturales, políticas, económicas y sociales, podemos hablar acerca de la propuesta popular de creación de fuerzas sociales liberadoras, nacida de la necesidad del pueblo defender sus derechos, que se encargarán de la tarea de honor de ejercer la defensa de los afectados por la pandemia en el plano ideológico, económico y político, sino también a esa gran masa empobrecida que acrecienta cada día más la fila de los desempleados y que debe ser también integrada a la organización revolucionaria contra el capital que es la verdadera causa estructural de esta catástrofe pandémica a escala planetaria.

Capítulo II

¿Qué percibe de la educación virtual docentes y estudiantes?

“La educación es política no porque sea partidaria, sino porque exige formas de ejercer el poder; de organizar un colectivo de construir comunidad”, Paulo Freire

¿Qué perciben de la educación virtual docentes y estudiantes?

En este apartado se sistematizan e interpretan las percepciones de docentes y estudiantes de las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos. Como resultado de nuestra investigación entendimos que el tipo de formación que reciben los estudiantes de Agronomía y Medicina, está preparando profesionales en sólo aquellas habilidades que le son útiles al mercado, no importa el desarrollo intelectual, menos hacer uso de la crítica, cuestionamiento de la realidad nacional e internacional, sino lo que les interesa es generar riqueza y convertirse en élites emergentes acomodadas.

La investigación cuyos resultados sistematizamos aquí se realizó entre septiembre y octubre de 2022, el equipo de investigación tuvo intensas conversaciones con docentes y estudiantes de ambas carreras. Se eligieron estas carreras porque se caracterizan, en lo fundamental, por llevar prácticas

hospitalarias, laboratorios y de campo, haber sido un laboratorio de análisis sobre el impacto que deja la pandemia COVID-19 para la educación superior en los últimos tres años.

Nuestra investigación se orientó por la pregunta siguiente: ¿Cuál es el impacto del COVID-19 en la educación superior en las carreras de Agronomía y Medicina, Centro Universitario de San Marcos? Para responder a esta cuestión se organizaron entrevistas a profundidad con docentes y estudiantes de las carreras objeto de estudio.

Los docentes de las carreras de Agronomía y Medicina están inmersos en un contexto educativo que refleja una realidad que tiene que ver con los efectos de la globalización, la cual interviene y determina el modelo de la educación superior. Sin embargo, algunos de ellos son conscientes de que no están preparados para este modelo de enseñanza evidenciándose falencias durante el proceso de formación de los estudiantes. En contraposición, otros docentes consideran que hasta el momento no existen cuestionamientos de dicho modelo y que no existen limitantes identificando como un éxito la educación virtual (Entrevistas con docentes, 2022).

Lo grave de lo que se está señalando es que esto trae como consecuencia, que se promueva una enseñanza desde la perspectiva repetitiva, memorística y la reproducción de modelos pedagógicos tradicionales. Es decir, se trata de repetir la lección teóricamente, no interesa si tiene algún vínculo con la realidad nacional e internacional por una parte, y por la otra, la implementación abrupta de un nuevo modelo revela una realidad cruda que no existe un proceso de formación sistemática que oriente los lineamientos para su efectividad en la práctica.

Es interesante, pero a la vez, preocupante constatar cómo la pandemia COVID-19, causó estragos en la docencia como: deserción de estudiantes, implementación de la metodología virtual, aumento del presupuesto para costear estudios, fallecimiento de docentes, estudiantes y familiares. Esta realidad fractura el hecho educativo y condiciona los procesos de enseñanza-aprendizaje, debido a que no existe un proceso metodológico que libere el oscurantismo, la ignorancia que se mantiene de los estudiantes, de la falsedad ideológica mantenedora del orden establecido. Revelando las

deficiencias de la educación virtual en las carreras objeto de estudio y que se puede comprobarse en términos generales en la educación superior en los últimos tres años en el país.

A propósito del confinamiento en el caso de los docentes, se abre una discusión de carácter social debido a que permea la famosa frase “Cada quien en su casa”, dicha expresión coloca en el centro del debate una discusión más profunda que tiene que ver con problemas de carácter estructural, son el medio para minar constantemente y hasta dominar todo lo que representa el cuerpo social. De ese modo se preludia un “individualismo” que, en medio de la crisis sanitaria global, sólo puede conducirnos a escenarios progresivos de una dictadura fascista como el actual gobierno, aliado de la élite empresarial, jurídica, partidos políticos de extrema derecha, militar y religiosa.

Recordemos que las clases virtuales, creadas en la academia gringa, europea y asiática, en medio de las modas y el mal uso que se le da el internet, celulares, tablex, etc., propaga la visión economicista al campo de la educación superior, es decir, el neoliberalismo como ideología dominante. Eso se agudiza con docentes y estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por eso el tránsito de clases presenciales a virtuales, en este caso, las carreras estudiadas, se expresa inevitablemente como anulación del pensamiento crítico (que es la esencia del neoliberalismo, representado en la alienación de los estudiantes, inhibiendo sus capacidades intelectuales) “La mayor parte de docentes considera que la única forma es velar por la protección de la vida sin importar el impacto de la pandemia COVID-19, a escala comunitaria abriendo el debate si no se cuidaron es cosa de ellos” (Entrevista con docentes, 2022).

Es importante ubicar el componente tecnológico, se constató que los docentes consideran que cuentan con los implementos necesarios para impartir docencia entre ellos: computadora con todos sus accesorios (Lápiz digital, Impresora, micrófono, audífonos, cámara digital) router, teléfono celular de alta gama, repetidores de señal y tablet. Sin embargo, no logran identificar las necesidades de los estudiantes, teniendo en cuenta que al realizar el contraste los mismos revelan que los docentes no son conscientes de las necesidades tecnológicas y condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Sostienen que el proceso de enseñanza-aprendizaje, muestra grandes deficiencias e improvisaciones, porque algunos docentes hacen uso de la tecnología únicamente para compartir videos, juegos y

actividades sin sentido para consumir el tiempo de docencia. Y, en otros casos los docentes caen en academicismos conceptualistas sin ningún significado ni repercusión en la sociedad. (Entrevista con docentes y estudiantes, 2022)

La tecnología se ha convertido en un elemento de dominación, de ahí la necesidad de cambiar el proceso de formación hacia un cauce eminentemente social, donde los docentes enseñen a pensar y criticar a los estudiantes para desenmascarar la realidad desastrosa de desigualdad, miseria y explotación.

El modelo de aprendizaje en línea en las carreras de Agronomía y Medicina, revela los siguientes modelos virtuales como referentes para la enseñanza: Tecnologías de la información y la comunicación (TIC), Tecnologías de aprendizaje (TAC), Tecnologías del empoderamiento y participación (TEP) y uso de metodologías para la enseñanza sobresaliendo: debates, discusiones, cuestionarios, uso de esquemas y ejemplos de la vida real, aula invertida, casos prácticos, investigación, portafolio digital, elaboración de videos, mapas mentales y líneas de tiempo por medio de otras herramientas digitales.

La interacción humana en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la pandemia COVID-19, revelo que no hubo interacción para lograr un aprendizaje significativo, debido a que provocó depresión, ansiedad por la ausencia del contacto físico docente porque el emisor es receptor. Eso significa que el estudiante no participo, la comunicación fue bilateral pero no multilateral. A ello se suma que los docentes, no estaban capacitados en el uso de plataformas digitales.

En suma, se puede señalar que el contexto de la pandemia se consolidaron enfermedades biológicas y psicológicas. El capitalismo ha sido el principal vector. Los efectos médicos, económicos, sociales, políticos y culturales son inmensos y profundos en los docentes de ambas carreras en los últimos tres años.

La pandemia COVID-19, revelo las necesidades, limitaciones y la falta de reestructuración del modelo educativo a nivel superior, debido a que durante la permanencia abrupta del virus los diversos

elementos de la comunidad educativa, se centraron en un individualismo y egoísmo sin interés por la educación. En consecuencia, cada uno de sus componentes manifestó dinámicas dispersas focalizadas en términos de su pertinencia cultural, así como cada uno de los lugares de procedencia, saliendo a flote las distorsiones educativas con las cuales se pretendió sustituir una educación presencial, sistemática y evaluativa por la educación virtual donde los estudiantes quedan inermes ante el poderío de los intereses del capital transnacional.

Los factores de dominación y control de los estudiantes de Agronomía y Medicina, utilizados en el contexto de la guerra civil tienen una continuidad histórica en pleno siglo XXI. Por ejemplo, los toques de queda violencia legalizada, estrategia utilizada para ocultar el colapso del modelo de salubridad pública que fue incapaz de superar los obstáculos del coronavirus y el repunte en la curva de infección y las tensiones geopolíticas hasta el saqueo descarado del gobierno de turno. En ese contexto, es importante la crítica al modelo capitalista, la cual viene a cuestionar la visión del modelo neoliberal en la historia del país.

La formación de los estudiantes de Agronomía y Medicina, tiene diversas fracturas. En este caso problemas socioeconómicos y políticos, reforzaron el quiebre de la educación superior, toda vez que la única forma de enseñar históricamente ha sido a través de la educación presencial y al no existir un modelo evaluado, con técnicas y métodos específicos para las carreras. Impactando severamente en la formación de los estudiantes de ambas carreras, precisamente en puntos medulares como: la educación virtual condicionada por el acceso a la red de internet y endosada por un alto costo económico para su obtención. Otra crítica, según los estudiantes entrevistados, revelan que la mayor parte de docentes de las carreras, han perdido la visión de enseñar a pensar a críticamente, simplemente sus clases son sustituidas por tutoriales, videos, juegos virtuales e indicaciones parciales a través de plataformas digitales. Esta improvisación ha generado un declive galopante en los procesos de formación de los estudiantes en los últimos tres años (Entrevistas con estudiantes, 2022).

Los metodología de la educación virtual se implementó por medio de plataformas digitales entre ellas: La Red de Apoyo Digital al Docente (RADD), plataforma online de video llamadas ZOOM, la red empresarial Google Meet cuyas funciones generales permiten la comunicación a través

de equipo virtual sobresaliendo: celular, tablet, computadoras de escritorio y portátiles, dichos artefactos permiten un intercambio de información en vivo y programado denominadas como metodologías sincrónicas y asincrónicas, sin embargo, no garantizan un aprendizaje serio y profundo que permita formar estudiantes capaces de desarrollar un pensamiento crítico y por ende el uso de la plataforma digital. La metodología de la educación virtual es ahora puesta en tela de juicio ante investigadores, profesores y científicos que cuestionan el modelo de formación de los estudiantes en el contexto actual.

La implementación, permanencia y uso de la educación en línea ha generado un aumento exacerbado del presupuesto familiar, considerando que algunos estudiantes de ambas carreras, no cuentan con ingresos para sostener sus estudios, menos un trabajo, por lo que algunos declinaron su proceso de formación, en otros casos, las familias de los estudiantes, han optado por prestamos e hipotecas para sufragar el alto costo de la canasta básica, así como la educación en línea.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje, se ha visto condicionado por la falta de compromiso de algunos docentes, debido a que los estudiantes expresan que perciben que la mayor parte de docentes improvisan, carecen de un hilo conductor, desconocen las diversas problemáticas históricas, sociales y políticas, deficiente uso y manejo de la tecnología para brindar una educación que cumpla con los estándares de cada una de las planificaciones generales de cada curso. Llegando al extremo de anular cursos prácticos, exámenes, laboratorios, etc., por no poseer una pertinencia con las corrientes pedagógicas y su combinación con la educación virtual. Se justifica que no es posible darle seguimiento a una formación sólida y crítica, debido a los efectos que provocó la pandemia COVID-19 en la educación superior en las carreras estudiadas (Entrevistas con estudiantes, 2022).

Para lograr un cambio en la formación de los estudiantes de Agronomía y Medicina, es necesario ir forjando una mentalidad crítica, una cultura de denuncia de la mediocridad de algunos docentes, que estén dispuestos a romper con los procesos de dependencia y dominación.

Encontramos que entre los estudiantes de las carreras de Agronomía y Medicina en el contexto de la pandemia COVID-19, tuvieron problemas psicológicos, siendo los que listan a continuación:

enfermedades psicosomáticas, tristeza, ansiedad, fobias, traumas, depresión, así como enfermedades biológicas, sociales y ambientales. A lo anterior, se suma, decesos de familiares, vecinos, amigos, pánico social, miedo, falta de atención en hospitales, centros de salud, aumento de la canasta básica familiar, desempleo, miseria y pobreza en los últimos tres años (Entrevistas con estudiantes, 2022). Este planteamiento retrata muy bien la grave situación que se vive en ambas carreras y muy particularmente en Guatemala, es tan contundente y real que no necesitaría de estudios muy profundos, la evidencia de la realidad salta a la vista, es decir, es un panorama sombrío y que se ha vuelto un mal necesario para seguir manteniendo un sistema que genera ideas y momentos efímeros que tiene como objetivo el consumo para fortalecer las ganancias de las elites nacionales y transnacionales, además utilizan todos los recursos de los que disponen para mantener las relaciones de dominación en un statu quo permanente de opresión de las mayorías populares.

En suma, la pandemia COVID-19 ha desnudado a la humanidad y también desenmascarado la violencia del capitalismo salvaje, sacando a luz la deshumanización y su falta de ética, resaltando que ésta es una realidad que pone de relieve que somos tan vulnerables. De hecho, se puede afirmar, desde un punto de vista sociológico que la enfermedad y sus riesgos es una cuestión de clase, porque los oprimidos son los más afectados- toda vez que se les impone una disciplina sistemática a su vida colectiva e individual, como diría Foucault (2006):

Capítulo III

Crítica a las categorías de la pandemia y sus consecuencias

Introducción

El presente capítulo está enfocado a realizar un breve análisis teórico y el trabajo de campo. Además, se abordan las categorías centrales que guiaron la investigación. *Pandemia* definida, según Badiou (2020):

(...) el verdadero nombre de la epidemia en curso debería indicar que ésta muestra en cierto sentido el “nada nuevo bajo el cielo contemporáneo”. Este verdadero nombre es SARS 2, es decir

“Severe Acute Respiratory Syndrom 2”, nominación que inscribe de hecho una identificación “en segundo tiempo”, después la epidemia SARS 1, que se desplegó en el mundo durante la primavera de 2003. Esta enfermedad fue nombrada en aquel momento como “la primera enfermedad desconocida del siglo XXI”. Es pues claro que la actual epidemia no es definitivamente el surgimiento de algo radicalmente nuevo o increíble. Esta es la segunda de su tipo del siglo y se sitúa en su origen. Al punto que, actualmente, la única crítica seria en materia predictiva dirigida a las autoridades es la de no haber apoyado seriamente, después del SARS 1, la investigación que habría puesto a disposición del mundo médico los verdaderos medios de acción contra el SARS 2 (Pp.68-69).

Además, en sus componentes referentes a temas de educación se visualizan las implementaciones de tecnologías asociadas a la escuela tecnocrática, la educación híbrida (en modalidad presencial y virtual), la educación virtual, el ciberespacio y la denominada *E-Learnig*. Según Saforcada, et al (2022):

En la región, la suspensión de las actividades educativas presenciales se produjo de manera veloz. El 12 de marzo de 2020 se inició un proceso de cierre de las instituciones de Educación Superior (ES) y en menos de una semana alcanzaba a casi la totalidad de la población de estudiantes y docentes. Según datos del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO-IESALC (mayo de 2020), el cierre afectó aproximadamente a unos 23,4 millones de estudiantes y a 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe. En muy poco tiempo, instituciones cuya matriz organizativa responde a los parámetros de la presencialidad y la cohabitabilidad, y que, aún atravesadas por vientos democratizadores, siguen anclando gran parte de su institucionalidad en lógicas decimonónicas, tuvieron que recrear sus funciones en formatos parcialmente explorados y en un contexto de incertidumbre y zozobra. Las acciones que se implementaron estuvieron concentradas en garantizar la continuidad de las propuestas formativas mediante la virtualización forzada. Ello supuso, sin demasiada posibilidad de reflexión y en un contexto de emergencia, migrar la transmisión cultural, de saberes y conocimientos, desde formatos presenciales hacia otras formas que implican distintos grados de conexión y desconexión. (Dussel, Ferrante y Pulfer, 2020, pp. 60-61)

Sin embargo, no sustenta una educación de calidad debido a las limitaciones que, en lo referente a la visualización de la pandemia, dentro de las aulas consideran los entrevistados.

De tal cuenta, las opiniones que se reproducen anteriormente, se puede inferir que hacen referencia a las condiciones de desigualdad en la que se encuentran esta capa de la sociedad en la que se encuentran estudiantes universitarios, que debido al sistema de desigualdad imperante tienen poco acceso a las herramientas de la tecnología. Lo cual acrecienta la brecha digital y se hace patente con mucho énfasis en el mundo académico, como bien observa Saforcada (2022):

De pronto, grandes discusiones sobre las tecnologías y sus usos educativos quedaron subsumidas con la irrupción de la educación remota de emergencia (Hodges et al, 2020) y las posibilidades de acceso a dispositivos, conexiones y “cuartos propios” se revelaron –en nuestras latitudes– como indicadores de nuevos obstáculos en torno al ejercicio efectivo del derecho a la educación. Este viraje planetario se produjo sobre una situación de desigualdad estructural que atraviesa a las sociedades latinoamericanas y, en particular, sobre fuertes inequidades en el acceso a la ES en un contexto de consolidación de los procesos de privatización y mercantilización. En este escenario, contar con conectividad a Internet y la disponibilidad de dispositivos tecnológicos fueron factores centrales para la continuidad pedagógica, cuya falta vino a superponerse a las desigualdades existentes en el acceso al nivel. (p.61)

Por lo que hemos reproducido anteriormente, algunos docentes dicen que les ha afectado mucho y a otros en menor medida, pero si esto se ve desde una perspectiva que incluya las dos perspectivas nos percatamos que los docentes, en atención a la realidad objetiva se inclina, la gran mayoría a decir que se encuentran bien en cuanto al tema de que los inconvenientes que encuentran por la pandemia son casi inexistentes.

Esto es debido, posiblemente a que los salarios no han sido trastocados en lo más mínimo, aparte de que no se interfiere para nada la pandemia COVID-19 con sus actividades, ya que continúan percibiendo su salario y prestaciones, aún sin presentarse a labores, como algún miembro del cuerpo docente declarara, “ni hemos ido”.

Esta es una gran ventaja para quienes están trabajando en las carreras de Agronomía y Medicina, ya que no sufren desventajas en sus ingresos, solamente perciben el alza de precios de gasolina y demás productos de consumo diario, pero no a cómo los percibiera un estudiante de familia

proletaria. Además, los docentes perciben que es una gran ventaja porque les ayuda a ahorrar tiempo, debido a que no tienen que desplazarse de un lugar a otro para llegar puntuales a sus clases. Esto aunado a que también se ha recortado los horarios de clases y ahora los docentes dan menos de su tiempo sin que esto perjudique sus bolsillos.

La pandemia COVID-19 ha generado diversidad de obstáculos para el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas universitarias afectando, ingresos y egresos económicos para solventar la educación universitaria, en relación a la disonancia de movilización durante la actual pandemia los docentes consideran pocos problemas, aunque dentro de la misma casta que conforman los docentes, hay algunos que emiten quejas, lo cual nos hace sospechar que hay ciertas desigualdades en cuanto a la percepción de salarios que mantienen inconformes a algunos sectores de la casta docente.

Otro de los aspectos a considerar es la cuestión de la conectividad. Esto tiene correspondencia con lo que hace ver en una nota a pie de página, Saforcada (2022), quien expone que:

Sostener los procesos de enseñanza-aprendizaje en el nivel universitario en un contexto de pandemia y de educación remota de emergencia, también supone contar con condiciones vinculadas al acceso a internet de alta velocidad; con el acceso a dispositivos apropiados de uso individual en un espacio adecuado para el estudio y con un tiempo disponible que no se superponga con las tareas de cuidado y laborales; además de la asequibilidad, el acceso a datos, la alfabetización digital que supone capacidades y habilidades para su uso y apropiación, entre otros requisitos. (Ver nota 2, p. 62-63)

Todo esto parece que en Guatemala y sobre todo en una región como San Marcos es prácticamente utópico, ya que hasta estos lugares es preciso tener ingresos que superen lo necesario para cubrir la canasta básica alimentaria para poder acceder a un internet con conexión de alta calidad, sobre todo para los estudiantes y cuando se accede a estos paquetes, resulta que las empresas no brindan en la realidad lo que publicitan.

Sería en todo caso de urgencia nacional declarar que parte importante del presupuesto de la Universidad de San Carlos se volcara también a la ampliación de su campo de acción para poder llegar

a todos los estudiantes. Se debe facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje desde la virtualidad con la adquisición de tabletas y dispositivos electrónicos que cuenten con internet ilimitado que faciliten al estudiante la conexión a clases y tareas de investigación.

Además, es importante el retorno de la biblioteca, ya que todos estos últimos tres años, por lo menos en CUSAM, esta no ha funcionado, perjudicando a algunos estudiantes que buscan en los libros físicos insumos bibliográficos para sus investigaciones, cosa que les ha perjudicado a algunos estudiantes de la comunidad universitaria, que a pesar de la precariedad de dicha biblioteca se acercaban a ella, siendo todo lo contrario para los trabajadores contratados para servir en dicho rubro, ya que a pesar de no mantener la función de la biblioteca, ni de buscar alternativas para seguir brindando dicho servicio a la comunidad universitaria, siguen percibiendo sus salarios, sin ningún tipo de inconveniente.

Confinamiento: las diferentes estrategias radicales, opresivas y a la vez de privilegios entregados a las grandes transnacionales, monopolios y oligopolios presentes en el país por parte del gobierno central instauran un nuevo orden político, incidiendo de forma directa e indirecta en la dinámica vital y educativa de la sociedad.

Respecto a la categoría de confinamiento, es necesario hacer una aproximación a los trabajos de investigación de Giorgio Agamben. En la perspectiva de este teórico de la ciencia social, es importante rastrear también la razón de ser sobre todo de los estados de excepción, que a fin de cuentas resultan imponiéndose como la norma. Esta forma de definir esta categoría nos lleva a emplear el término del confinamiento entendiendo que dicha categoría dejando entrever su contenido militarista. Reflexionando sobre este autor, escribe Jean Luc Nancy (2020):

Giorgio dice que los gobiernos toman todo tipo de pretextos para establecer estados continuos de excepción. Pero no se da cuenta de que la excepción se convierte, en realidad, en la regla en un mundo en el que las interconexiones técnicas de todas las especies (movimientos, traslados de todo tipo, exposición o difusión de sustancias, etc.) alcanzan una intensidad hasta ahora desconocida y que crece con la población. La multiplicación de esta última también conduce en los países ricos a una

prolongación de la vida y a un aumento del número de personas de avanzada edad y, en general, de personas en situación de riesgo. No hay que equivocarse: se pone en duda toda una civilización, no hay duda de ello. Hay una especie de excepción viral – biológica, informática, cultural – que nos pandemiza. Los gobiernos no son más que tristes ejecutores de la misma, y desquitarse con ellos es más una maniobra de distracción que una reflexión política. (p.30)

Evidenciando las características del confinamiento en un orden político e histórico, es necesario hablar sobre el proceso de la modernidad capitalista y la cultura dominante. Ya que al proceso actual es imposible no enmarcarlo dentro de las especificidades del modo de producción cuyas características dan la apariencia de una sociedad en transición de formas pre capitalistas de producción con formas ideológicas enmarcadas dentro de la modernidad globalizadora de occidente. Consecuentemente a efecto de brindar un análisis político e histórico de la misma, es importante la lectura de la *Cultura en la barbarie*, la cual describe Echeverría (2019):

Cuando hablamos de cultura nacional-occidental, que es justamente la cultura que hoy decae junto con el debilitamiento de la “alta cultura”, nos referimos a una configuración histórica particular, la configuración moderna capitalista, de esa gravitación ordenadora de todas las demás culturas que emana de la cultura del comportamiento práctico-político. (...) La versión moderna capitalista o versión nacional de la identidad comunitaria implica la anulación de ésta como una forma viva, siempre re-insustituible por la praxis del sujeto comunitario; la sustitución de ella por un doble suyo, anquilosado, petrificado, que sirve para que el Estado capitalista, en su calidad de pseudosujeto histórico, otorgue una apariencia de concreción a esa sociedad “fría”, abstracta y enajenada, que él instaura como “sociedad civil”. La identidad comunitaria convertida en comunidad nacional no sólo sistematiza y consagra esa gravitación ordenadora sobre las innumerables identidades de los individuos sociales, sino que la convierte en una imposición paralizante y deformadora. Refleja así la hostilidad profunda de la modernidad capitalista, y de la enajenación que la rige, ante el juego libre y espontáneo de la creación y combinación de identidades concretas, sean estas públicas o privadas. (p.23)

Es posible entrever que el análisis de Echeverría, nos aporta de herramientas para pensar en el horizonte que va más allá de la *Vuelta de siglo* para situarnos en la realidad contemporánea y además

en función de reflexionar sobre la pandemia COVID-19. Gracias a las reflexiones críticas de este intelectual se pueden observar las grietas de la cultura en los países periféricos.

Cómo es que el Estado capitalista toma la apariencia de sujeto histórico realmente existente e instaure esa categoría mítica del capital que es la sociedad civil, para posteriormente bajo este argumento actuar en el control del territorio y la población. Es decir, actúa con el objetivo de implementar todo un proceso de militarización de las conciencias al imponer un Estado de excepción permanente, durante el cual, el confinamiento es el arma más eficaz para anular toda la capacidad crítica de una sociedad y sus agentes políticos.

En cuanto a este comportamiento colectivo, muchas personas en el mundo no tuvieron mayor perspectiva para lidiar con la crisis que adoptar ese espíritu de acción e ideología colectiva de la apariencia de sujeto social enajenada de la sociedad civil encarnada en un Estado capitalista autoritario, militarista y dictatorial. Por ejemplo, es importante resaltar el caso del personal docente no se excluye de contagios de la pandemia COVID-19 y sus implicaciones.

De esto es posible inferir que el papel determinante de la universidad con profesores y estudiantes comprometidos con la transformación social brilla por su ausencia en los últimos tres años. En los momentos más críticos del mundo que a escala nacional y regional deja mucho que desear en cuanto a un verdadero resurgir de la universidad nacional que no busca perspectivas para ella misma y mucho menos para el grueso de la población a la que se debe. Es decir, se traslada una burocracia presencial a una virtual, donde lo importante continúa siendo la forma mas no así el contenido.

Tecnología: En cuanto al análisis de esta categoría cabe resaltar que es un tema del cual se viene discutiendo ya hace más de un siglo, es importante hacer la observación que este tema ha generado interés y debate desde la gran revolución industrial, iniciada en Gran Bretaña a mediados del siglo XVIII.

Pero, en virtud de analizar esta categoría desde una perspectiva contemporánea, es necesario recurrir a uno de los filósofos más prominentes en la escuela de la teoría crítica, ya que para Marcuse (2001):

Quando consideramos la moralidad nacionalsocialista como parte de la tecnología, usamos el término tecnología en el sentido literal. En la tecnología no hay verdad ni falsedad, no hay bien ni mal, correcto o incorrecto; sólo hay adecuación e inadecuación con relación a un fin pragmático. Según esto, en el nacionalsocialismo, todos los cánones y valores, todos los modelos de pensamiento y comportamiento los dicta la necesidad del funcionamiento incesante de la maquinaria de producción, destrucción y dominación. (p.198)

De tal forma también podemos continuar con esta idea, en el interesante análisis de uno de los filósofos vivos más importantes, Slavoj Žižek. Su análisis de la sociedad pos humana brinda una gran capacidad para reflexionar en cómo es que en la actualidad estamos sujetos a diversos riesgos de perder el control de nuestra subjetividad y que esta sea empleada plenamente para la militarización de la misma, creando una masa con nula capacidad crítica.

En estos tiempos en que la humanidad ha sido asediada por un virus, las tecnologías de la información penetran cada vez más la vida humana y se hacen imprescindibles para diversos aspectos de la vida cotidiana y entre ellos, lo que es de interés en esta investigación, la educación. Esta forma de concebir la tecnología como una panacea poco a poco ha sido abandonada, ya que en la práctica se ha probado su deficiencia. Además, como en una entrevista con Leonardo Caffo, respecto a su libro sobre Hegel, advierte Žižek (2022):

De hecho, estos son escenarios posthumanos, pero no se refieren a las características técnicas de cómo se verá ser posthumano, bueno, no como tal. Simplemente me pregunto: ¿qué quedará de la humanidad si, a través de la tecnología, se pierde todo lo que constituye al ser humano? Esta es una cuestión intrínsecamente filosófica que la ciencia o la historia no pueden resolver.

De esta cuenta se puede aseverar, que está cada vez más cercana esa era posthumana de la que da cuenta la ensoñación de la ciencia ficción tanto literaria como cinematográfica, que además,

también ha sido augurada por científicos con gran capacidad divulgadora como Carl Sagan o más explícitamente con los aportes de Michio Kaku. De hecho, cabría la posibilidad de imaginarnos, cómo es que esto se realizaría en sociedades tercermundistas como la nuestra y si para Europa no es un buen augurio, mucho menos para nosotros.

Al realizar el enlace entre componentes tecnológicos y la educación virtual se despliegan diversidad de elementos, los cuales favorecen y repercuten al hecho educativo. Al identificar estos elementos para su análisis los docentes tipifican los elementos que continuación se desarrollan.

En lo expuesto, solo queda entonces inferir que la virtualidad, entendida como categoría desplegada de la tecnología, ha conllevado un proceso aparejado a una burocratización más rígida de todo procedimiento educativo y administrativo, cosa que no deja de tener correspondencia con la realidad que se vivía previo a la pandemia COVID-19.

Es decir, solo se ha ido en detrimento de la academia, dada la poca capacidad de los sectores académicos involucrados en la exigencia de la calidad educativa y del acceso a la misma. Tal es el caso de la burocracia que ha no ha sido benefactora para sus trabajadores, más que con el cumplimiento de los salarios, pero no así con la creación de una élite académica capaz de enfrentar todos los desafíos de la misma. Ni hablar de la actitud de esta burocracia para con el sector estudiantil, que ha sido prácticamente abandonado a su suerte en un contexto de miseria generalizada en el país. Esto se corresponde con lo que analiza acerca del fascismo y la tecnología, Marcuse (2001):

Sus pensamientos y emociones se convierten en herramientas técnicas. En vista del papel decisivo que desempeña el mecanismo psicológico y emocional en la tecnificación de la moral, sería errado decir que en el nacionalsocialismo la coherencia moral ha sido reemplazada por la coherencia organizativa. Sin lugar a dudas, sin su organización omnipotente, el nacionalsocialismo se derrumbaría de inmediato. No obstante, a esta organización la construyen y perpetúan los mecanismos psicológicos y emocionales que convergen en la abolición de la fe y el entrenamiento en el espíritu práctico cínico. Ellos han propiciado que el hombre se le rinda a la maquinaria de expansión y dominación que lo abarca todo. A los hombres se los obliga a pensar, sentir y hablar en términos de cosas y funciones que pertenecen exclusivamente a esta maquinaria. Se los fuerza a vivir de tal manera que en todo momento dependen

del desempeño correcto de las funciones operativas requeridas. El presente ha absorbido el pasado y el futuro. (pp.200-201)

En esta realidad virtual a la que han quedado sometidos los estudiantes de Agronomía y Medicina en la actualidad contemporánea es posible hacer una similitud entre la moralidad que se erige ahora en torno al éxito académico y la del fascismo alemán. Ya que a quien le va mejor se le califica por su habilidad técnica para desempeñar las funciones requeridas con el uso de las pantallas y las aplicaciones, aunque en realidad posea un manejo parco de su disciplina.

Es toda esta tentación tecnológica, que anterior a la pandemia COVID-19 se pensaba como la gran panacea a la que cedió gran parte de la academia a nivel mundial. Pero es necesario recalcar que gracias a esta adopción de esa modalidad virtual muchas personas fueron excluidas tácitamente del derecho de continuar sus estudios a nivel superior.

De esta forma, es posible pensar que la utilización de estos recursos tecnológicos es en gran parte una preparación para esa era del fascismo personalista que cada vez se manifiesta con más potencia y al cual no escapa la persona con acceso a la academia. Esto es debido en gran parte a que, si antes de la pandemia COVID-19 ya venía un proceso de vaciamiento político de los movimientos sociales y estudiantiles en los 90's, en ese momento la academia pública ya venía también formando cuadros tecnocráticos útiles al capital y al imperialismo financiero.

Ahora se promueve una academia vacía de contenido político y cuya base meritocrática es la posesión de títulos sin confrontarlos con un acucioso análisis de su manejo teórico, mucho menos de su aplicación de conocimientos en la realidad social. Todo lo cual sienta las bases de una enajenación progresiva pero contundente de sumisión de varias generaciones de estudiantes de este país.

Condicionantes psicosociales: La dinámica tradicional de vida se fracturo ante la presencia de la pandemia COVID-19, estas manifestaciones propiciaron y desencadenaron traumas, psicosis, paranoias, enfermedades somáticas y trastornos mentales. En algunos casos por las limitaciones

económica, de salud, de alimentación y por decesos de familiares, amigos, profesores, y alumnos, reforzados por el pánico social que se transmitió por medios de comunicación y la desinformación comunitaria. Esto agregado la administración tajante, secular y arbitraria del Gobierno Central por parte de sus diferentes ministerios entre ellos: Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Educación, Ministerio de Gobernación, Ministerio de la Defensa, entre otros.

De lo anterior se puede inferir, siguiendo un intelectual materialista francés, ya que dada la realidad guatemalteca se hace necesario un análisis crítico de las formas en que se hace patente la dictadura teológica hasta en el interior de la misma universidad. Puesto que hay docentes que no se aproximan a una lectura diagnóstica de la realidad de los estudiantes con padecimientos psicológicos y no les queda más horizonte que pensar en acciones propias de su creencia personal que nada tiene que ver con el campo académico.

Ya que es de conocimiento público que la pandemia COVID-19 misma ha creado diversas fisuras en el tejido social, esto en parte también debido a la estructura del mismo que no deja de tener un fuerte contenido mitológico, es decir, que en la realidad estudiada está presente frente al investigador toda la edificación metafísica, de la que bien advierte Badiou (2020):

Parece que la prueba epidémica disuelve en todas partes la actividad intrínseca de la Razón, y que obliga a los sujetos a regresar a los tristes efectos (misticismo, fabulaciones, rezos, profecías y maldiciones) que en la Edad Media eran habituales cuando la peste barría los territorios. (p.70)

Es importante resaltar que los docentes consideran que, en su núcleo familiar, existen familiares que quedaron con predisposición a mantener un sistema nervioso alterado, con poco control a situaciones estresantes o traumatizantes a consecuencia de las fobias sociales y muertes colectivas en el departamento y el país. Esta misma postura es la que puede extraerse de las entrevistas a estudiantes, lo que hace que se considere necesaria la lectura de la categoría de estrés propuesta por Sloterdijk (2019):

Las dos formas de dominación primarias se pueden describir como variantes del estrés. La represión política construye un sistema de estrés cuyo éxito se basa en que los oprimidos prefieran encontrar formas para prevenir el estrés –hablamos de obediencia, rendición, vigilancia– antes que decantarse por la rebelión y la revolución. Según el lenguaje técnico, una revolución antitiránica es una “cooperación de estrés máxima” por parte de los dominadores para eliminar una carga que se ha vuelto insostenible a través de la dominación. Las revoluciones estallan cuando los colectivos vuelven a calcular intuitivamente su nivel de estrés y llegan a la conclusión de que es más duro vivir sometidos previniendo el estrés, que el estrés que provoca rebelarse. En última instancia, el cálculo es el siguiente: antes muerto que seguir siendo esclavo. (pp. 35-36)

Es en el contexto de la pandemia donde se puede encontrar también constantes alusiones a un descontento en el sector de la pequeña burguesía, específicamente el que representa el estudiantado. Esto se debe en gran medida a que debido a las condiciones de confinamiento y opresión política, de vigilancia militar, control por medio de los instrumentos digitales móviles y las plataformas virtuales, y la miseria a la que fueron arrinconados muchos. De tal causa aparece un efecto, que se percibe como uno de los grandes males de los que padece la población a raíz de la pandemia covid-19, el estrés.

En este caso se pueden observar diferentes alusiones a esta condicionante psicosocial, que muchos no pueden distinguir con la claridad de Sloterdijk, pero que subyace en el análisis. Ni docentes, ni estudiantes son capaces de comprender en qué sentido todo ese manejo del estrés puede y debe ser canalizado a la búsqueda de vías congruentes para alcanzar un nivel superior hacia la autoemancipación humana.

De tal forma, muchos docentes buscaban la forma de mediación pedagógica para aligerar las cargas y las exigencias en los estudiantes. Esto era de cierta forma una toma y daca, debido a que en esa complicidad también se beneficiaban profundamente varios sectores de la pequeña burguesía asalariada en la que se comprenden los docentes. De esta forma era más sencillo acceder a tener ellos menor carga de trabajo y además trabajar menos tiempo y percibir el mismo salario o más, según las exigencias de los sindicatos blancos o economicistas que proliferan en la en la universidad.

Además, se llegó a un punto demasiado patético en el cual se pretendía hacer sesiones de meditación con los estudiantes. Tomando tiempo de la cátedra para cuestiones que no tienen nada que ver con el desarrollo de la academia. Por ejemplo, también se usaba tiempo de cátedra para las nutridas y constantes y extensas oraciones de carácter neo pentecostal en las reuniones virtuales.

Es decir, en algún momento, uno de los sectores con más lucidez de estas dos fracciones de la pequeña burguesía tiene que reaccionar para liberar ese estrés y sublimarlo en acciones transformadoras. Claro está que quienes menos tienen que perder son los condenados de la academia, los estudiantes, a quienes la educación gratuita no les sale en su totalidad gratuita y el beneficio estatal es mínimo.

De alguna forma, debe existir un sector preclaro que sea capaz de determinar el rumbo y el cauce de todo ese estrés que se acumula en la sociedad pre y pos pandémica. En un momento determinado este papel podría haber sido el que debía asumir el docente. Sin embargo, más que todo a este sector le interesa contener y prevenir su estrés, ya que son por su nivel socioeconómico acomodado, son capaces de distraerse con mayor facilidad.

Esto lleva a que ejerzan un poder despótico blando sobre los estudiantes de Agronomía y Medicina, lo que describe de la siguiente manera Sloterdijk (2019) “Desde una perspectiva teórica del estrés, se entiende que los despotismos blandos sean los más duraderos: no ofrecen motivos a los súbditos para hacer tales cálculos al compensarlos con gratificaciones agradables bajo el yugo de la subordinación” (pp.36-37). Bastaría que exista una pequeña toma de conciencia para que los estudiantes lleguen a dimensionar las posibilidades de liberar la gran carga de estrés que cargan sobre ellos y en todo caso, sería una cooperación de docentes y estudiantes para actuar cooperando con su estrés al máximo conjuntamente con los sectores más empobrecidos del país para lograr asomar la cabeza y divisar un horizonte más allá de la tiranía militarista, de control y vigilancia del poder del imperialismo capitalista que nos tiene en estas condiciones ecológicas catastróficas.

Como colofón final, es necesario plantearse una universidad distinta que se aleje de ese pensamiento medieval que obnubila el pensamiento crítico de la forma en que analiza Badiou. Que

además ejerce un poder blando sobre las generaciones de estudiantes de Agronomía y Medicina y es sumamente denigrante para la inteligencia del departamento de San Marcos y por ende, del país en general.

10 Conclusiones

La formación crítica y creadora es fundamental en el Centro Universitario de San Marcos, especialmente en las carreras de Agronomía y Medicina. Tanto docentes y estudiantes tienen que encaminarse hacia una visión más crítica de la realidad. Así que el docente, el estudiante y los contenidos de los cursos tienen que estar configurados conforme a las demandas de la realidad nacional e internacional. Recordemos que el papel de la Universidad y las carreras en particular, tienen la misión de dar una respuesta a la realidad histórica que vive el país. Tal misión consiste en aportar planteamientos científicos y bien estructurados para apoyar en la transformación de la realidad injusta y desigual que viven las mayorías excluidas. Es una misión sociopolítica porque lucha contra la injusticia estructural y busca conformar un nuevo orden social como proponía Ellacuría en sus escritos.

En el contexto de la investigación desarrollada en las carreras de Agronomía y Medicina se descubrió, que se ha perpetuado un gran mal en la educación en línea, ya que se usa como un status y no como un espacio crítico. Una vez alcanzada la meta: aprobación de un curso, seminario de tesis, prácticas, laboratorios, EPS, (hospitalario de 6 meses y práctica comunitaria), el título profesional o incluso un grado académico de licenciatura, la reflexión crítica pierde su utilidad, son un mal necesario, un mero procedimiento para insertarse en el mercado. Las carreras necesitan graduar profesionales que poseen competencia profesional, pero también compromiso político. Es necesario que las carreras reconozcan su responsabilidad ante la sociedad como comunidad intelectual y como una fuerza social importante en la transformación del país.

Los contenidos de los programas de las carreras objeto de estudio lejos de enfocarse en lo esencial e indispensable, se saturan de contenidos rígidos y obsoletos que hacen de la labor del aprendizaje un gesto de información, dejando de lado la esencia de la educación, la crítica y la

reflexión. Salvo algunos docentes, que discuten y debaten con los estudiantes temas de la realidad nacional.

En las carreras estudiadas es necesario revisar los contenidos curriculares y preguntarse a quién está beneficiando o qué tipo de perfil se está alimentando, sabiendo que la universidad no sólo tiene una gran influencia en los profesionales que forma, sino también influye en la configuración de una conciencia crítica que conlleva colaborar en la liberación de los pueblos oprimidos.

Los docentes de las carreras objeto de estudio tienen que optar y decidir de qué lado de la problemática de la realidad se colocan, de la enajenación o del lado de liberación y que elija no elegir, se está colocando del lado de la enajenación, porque su indiferencia favorece y fomenta la enajenación.

Las clases virtuales en las carreras Agronomía y Medicina algunos estudiantes hacen mal uso de las computadoras, celulares y tablets, estos dispositivos electrónicos encadenan a jóvenes y adultos por horas a un sillón desconectándolos de la realidad, inhibiendo con ello sus capacidades físicas e intelectuales, y las pocas que le quedan se gastan en lo efímero de un juego virtual que dura muy poco, pues un vez dominada la lógica del videojuego se vuelve aburrido y es necesario comprar otro, tal y como lo advierte Ortiz Arellano, (2012).

En síntesis, se puede afirmar que las clases virtuales se han convertido en instrumentos de alienación de los estudiantes para tenerlos sumisos que sólo es posible liberarse a través de un fuerte ejercicio de crítica contra la opresión y la dominación.

Es indudable el avance cuantitativo en lo referente a los contenidos de las materias que se estudian en ambas carreras. Lo cierto es que muchas veces se ve entorpecido este proceso de enseñanza-aprendizaje significativo, debido a que esta forma de educación virtual no asegura a cabalidad la obtención de saberes cualitativamente demostrados en cuanto a la capacidad síntesis y reflexión crítica de los estudiantes, todo lo cual deja sospechas de qué es lo que ocurre con quienes ganan semestres o se gradúan gracias a la virtualidad. Pues de qué sirve dominar su disciplina, si no se ha aprendido a cuestionar, a argumentar, a refutar con propiedad, a inquietarse por la búsqueda de

la verdad, menos la curiosidad científica. Eso significa, poner entredicho las capacidades de quienes se están graduándose gracias a esta modalidad virtual.

Las carreras de Agronomía y Medicina necesitan estar en contacto permanente con la situación real, con su propio contexto para no caer en un culturalismo escapista, que se fuga de la realidad y que termina practicando un saber neutral. Esto no les permite a las carreras tener una verdadera incidencia en la realidad histórica, social y política del país, como lo advertía Ellacuria (1978).

Este trabajo es apenas un mínimo acercamiento al tema de la pandemia y la educación superior. Los alcances y trascendencia de ambos son tan amplios que sería de gran beneficio para docentes, estudiantes y público en general estudiar con detenimiento y profundidad el texto.

¿De qué modo, las carreras de Agronomía y Medicina del Centro Universitario de San Marcos están contribuyendo al cambio social, al cambio de las estructuras injustas de la sociedad guatemalteca?

11 Referencias

- Alvarado Moreno, D. A. (2020). Efectos de la pandemia de COVID-19 en la educación superior en Guatemala. *Revista Política y Sociedad-Estudiantil*, 1, 205. <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/11/REVISTA-P-S-Estudiantil.pdf>
- Álvarez, V. (2014). *Conventos, aulas y trincheras: Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala: La ilusión por conversar*, Tomo I. FLACSO.
- Bodin, L. (1965). *Los intelectuales*. Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Boron, A. (2008). *Socialismo del siglo XXI: ¿hay vida después del neoliberalismo?* Ediciones Luxemburgo.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (2018). *La reproducción, elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2015). *Intervenciones políticas: un sociólogo en la barricada*. Siglo XXI editores.

- Chávez Reinoso, J. P., Chávez Guevara, J. E., Flores Andino, V. M., & Guayanlema Chávez, I. G. (2021). Educación virtual en época de Covid-19: perspectiva de los educandos a nivel superior. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 5(17), 59–76. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i17.159>
- De Sousa, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Libro digital, PDF- (Masa Crítica/Batthyani, Karina)
- De Vincenzi, A. (2020). Del aula presencial al aula virtual universitaria en contexto de pandemia de COVID-19. Avances de una experiencia universitaria en carreras presenciales adaptadas a la modalidad virtual. *Debate Universitario*, 8(16), 67–71.
- Diercksens, W y Piqueras, A. (2018). *El capital frente a su declive. Fin de la unipolaridad global: ¿Transición al postcapitalismo?*. Editorial de Ciencias Sociales
- Domínguez, L. C., Torregrosa, L., Sánchez, W., Lasprilla, N., Vargas, F., Niño, Á., Rosero, G., Hoyos, Sergio Iván Vega, Neil Valentín; Cadavid, L. G., Jiménez, G., Sarmiento, J., Osorio, M., Zapata, C., Caicedo, R., Medina, R., León, J., Zuluaga, M., Herrera, M., Posada, J. C., Caba, H., ... Pacheco, M. (2020). Educación quirúrgica durante la pandemia de COVID-19: primer consenso nacional de la División de Educación de la Asociación Colombiana de Cirugía. *Revista Colombiana de Cirugía*, 35(4), 363–372. <https://doi.org/10.30944/20117582.739>
- Echeverría, B. (2019). *Vuelta de siglo*. Ediciones Era. México.
- Ellacuria, I. (1978). Funciones fundamentales de la universidad y su operativización. En Ellacuria, I., *Escritos Universitarios* (p. 105-167), UCA Editores.
- Facultad de Agronomía USAC. (2020). *Acta No. 12-2020*. http://fausac.gt/?page_id=966 FAO, y CEPAL. (2020). *Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Impactos y oportunidades en la producción de alimentos frescos*. 1–24. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45897/1/cb0501_es.pdf
- García-Peñalvo, F. (2020). Evaluación online durante la pandemia de la COVID-19. Caso de las universidades públicas de Castilla y León. *Researchgate.Net, June*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3874882>
- García-planas, M. I., & Torres, J. T. (2020). Transición de la docencia presencial a la no presencial en la UPC durante la pandemia del COVID-19. *Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa*, 15, 177–187.

- Gramsci, A. (2018). *Escritos, Antología*. Alianza editorial.
- Grande de Prado, M., García Peñalvo, F. J., Corell Almuzara, A., & Abella García, V. (2021). Evaluación en Educación Superior durante la pandemia de la COVID-19. *Campus Virtuales: Revista Científica Iberoamericana de Tecnología Educativa*, 10, 49–58.
- Herrera- Añazco, P., & Toro-Huamanchumo, C. J. (2020). Medical education during the COVID -19 pandemic: Global initiatives for undergraduate, internship, and medical residency. *Acta Medica Peruana*, 37(2), 169–175. <http://dx.doi.org/10.35663/amp.2020.372.999>
- Herrera-Pavo, M. Á., Amuchástegui, G., y Balladares-Burgos, J. (2020). La educación superior ante la pandemia. *Revista Andina de Educación*, 3(2), 2–4.
<https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.2.0>
- Löwy, M. (2014). *La teoría de la revolución en el joven Marx*. China: Ocean Press y Ocean Sur.
- Malo Álvarez, S., Maldonado-Maldonado, A., Gacel Ávila, J., & Marmolejo, F. (2020). Impacto del COVID-19 en la educación superior de México. *Revista de Educación Superior En América Latina*, 8, 9–14. <https://doi.org/10.14482/esal.8.378.72>
- Miguel-Román, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(Especial), 13–40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.especial.95>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de La Educación Superior*, 49, 1–8.
https://doi.org/https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120_1
- Ramonet, I. (2022). *Ante lo desconocido...La pandemia y el sistema-mundo*. La Habana, Cuba: (MEP), Libro digital, PDF.
- Reyes, L. M. (2020). *Coronavirus y sus efectos sobre la educación* / Fundación Libertad y Desarrollo. <https://www.fundacionlibertad.com/articulo/coronavirus-y-sus-efectos-sobre-la-educacion>
- Reynoso, O. U., Gavotto Nogales, O. I., Portillo Peñuelas, S. A., & Castellanos Pierra, L. I. (2020). *Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior. Propósitos y Representaciones*, 8(3), 1–17.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>
- Saforcada, F., Atairo, D., & Trotta, L. (2022). *La privatización de la universidad en América Latina y El Caribe*, Buenos Aires: CLACSO. IEC-CONADU.

- Salvia, A., Poy, S y Pla, J.L. (2022). *La sociedad argentina en la postpandemia, radiografía del impacto del covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires: CLACSO. Siglo XXI. <https://doi.org/978-987-801-185-1>
- Sánchez Mendiola, M., Martínez Hernández, A. M. del P., Torres Carrasco, R., de Agüero Servín, M., Hernández Romo, A. K., Benavides Lara, M. A., Rendón González, V. J., & Jaime Vergara, C. A. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, 21(3). <https://doi.org/10.22201/co-deic.16076079e.2020.v21n3.a12>
- Sánchez-Duque, J. A. (2020). Educación médica en tiempo de pandemia: el caso de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19). *Revista El Sevier*, 21(4), 259–260. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2020.05.005>
- Shah, S. S., Shah, A. A., Memon, F., Kemal, A. A., & Soomro, A. (2021). Aprendizaje en línea durante la pandemia Delaware COVID-19: aplicación Delaware la teoría Delaware la autodeterminación en la "Nueva normalidad". *Revista de Psicodidactica*. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.12.004>
- Taruselli, M. E., Aveleyra, R., Haddad, R., Aliata, S., Medina, M., Hecht, A. C., García Palacios, M., Cantore, A., Vera, A., Gnás, C., Enriz, N., Fernández, R., Aranda, S. v., Hirsch, S., Soria, M., Ossola, M. M., Diez, M. L., Hendel, V., Martínez, M. L., ... Loncon, E. (2020). *Educación en la diversidad* (CLASCO, Ed.).
- Tischler, S. (2009). *Guatemala 1944: Crisis y Revolución Ocaso y quiebre de una forma estatal*. F&G Editores. Guatemala.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. Siglo XXI Editores. México, D. F.
- Weber, M. (2012). *Sociología del poder*. España: Alianza editorial.
- Zabaleta Mercado, R. (2015). *La autodeterminación de las masas* (Primera ed.). México, D. F.: Siglo XXI.
- Žižek, S. (2020). *¡Pandemia! COVID-19 sacude al mundo*. CEOPS (Centro De Estudios De Orientación Psicoanalítica).

12 Apéndice

Anexo 1. Formulario dirigido a estudiantes: <https://forms.gle/LrjPakgnXRzg26qR8>



USAC TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de San Marcos y CUSAM
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES IDIGUSAM

Estudiantes

ENTREVISTA A INFORMANTES CLAVE DE LAS CARRERAS DE MEDICO Y CIRUJANO E INGENIERO AGRÓNOMO CON ORIENTACIÓN EN AGRICULTURA SOSTENIBLE CENTRO UNIVERSITARIO DE SAN MARCOS, DE LA UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA.

I. Instrucciones:

Anexo 2. Formulario dirigido a docentes y coordinadores:
<https://forms.gle/NSzVwoyVKuM8czkeA>



Coordinadores y docentes

USAC TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de San Marcos y CUSAM
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES IDIGUSAM

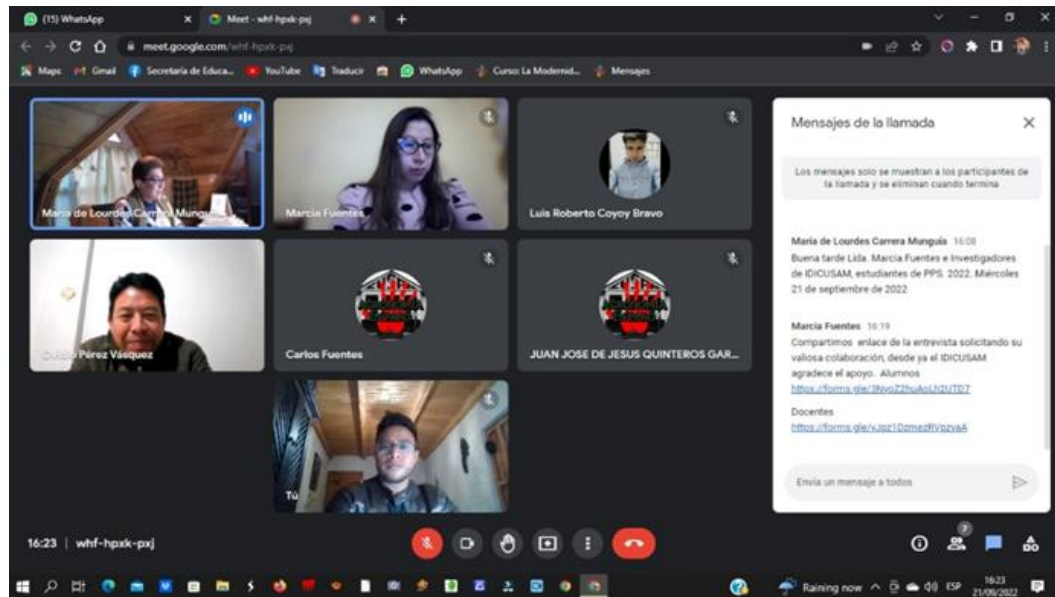
Coordinadores y Docentes

ENTREVISTA A INFORMANTES CLAVE DE LAS CARRERAS DE MEDICO Y CIRUJANO E INGENIERO AGRÓNOMO CON ORIENTACIÓN EN AGRICULTURA SOSTENIBLE CENTRO UNIVERSITARIO DE SAN MARCOS, DE LA UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA.

I. Instrucciones:

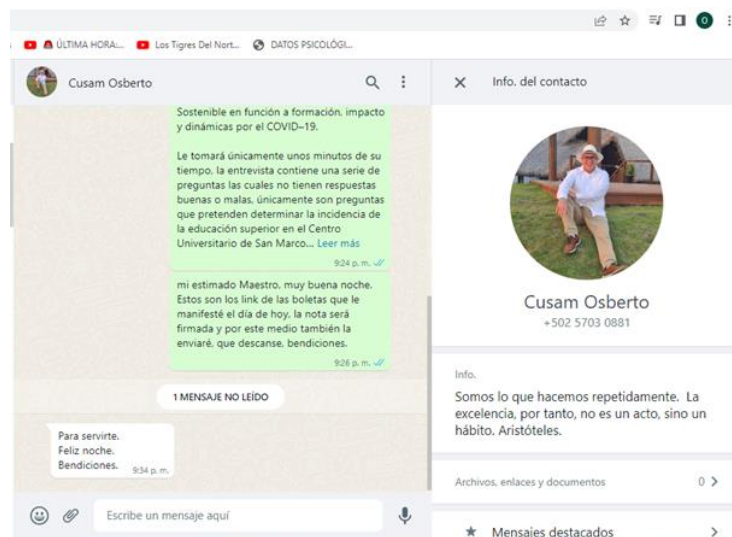
Anexo 3. Enlaces de asistencia a reuniones de trabajo, en base a convocatoria de coordinación de investigación de trabajo de PPS <https://meet.google.com/whf-hpxk-pxj>

3.1 Reunión de Coordinación para el llenado boletas digitales con la encargada de la Práctica Profesional supervisada de la carrera de Agronomía Licda. Lourdes Carrera.



Anexo 4. Coordinación para el llenado boletas digitales con coordinadores

4.1 Con el Coordinador de Agronomía



13 Estrategia de difusión, divulgación y protección intelectual

- a) La estrategia de difusión consiste en la publicación de artículos académicos derivados de la investigación y la participación en foros, conferencias y debates asociados a la temática.
- b) Utilizar los canales de los medios de comunicación a escala local para presentar los principales hallazgos del estudio y conclusiones.
- c) Publicación de síntesis del estudio en la página de Facebook, con el propósito de viralizar los principales hallazgos obtenidos en la investigación.
- d) Publicar el estudio de forma virtual a través de la página Web del Instituto de Investigaciones (repositorio) y en la revista indexada de la Dirección General de Investigaciones <<DIGI>> para que las personas interesadas puedan leer el estudio.

14 Aporte de la propuesta de investigación a los ODS

Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS que desafía la problemática global de la pobreza, la desigualdad, el clima, la degradación ambiental, la prosperidad, la paz y la justicia, la presente investigación contribuye al objetivo 4, el cual indica que se debe de: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (Informe de Desarrollo Humano Guatemala, párrafo 1).

Los desafíos que esta enfrenando la Educación Superior en Guatemala, debido a la pandemia en su nueva modalidad virtual, vislumbra un cambio en la formación de los estudiantes desde su hogar mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

El sistema de formación actual, en las carreras objeto de estudio, les enseña a los estudiantes el hecho que ellos también son mercancías vendibles, que los conocimientos indispensables que deben tener son aquellos que pide el mercado no importa el desarrollo intelectual, menos hacer uso de la crítica, cuestionamiento de la realidad nacional e internacional, sino lo que les interesa es generar riqueza y convertirse en élites emergentes acomodadas.

Algunos docentes son conscientes de que no están preparados para la modalidad virtual este de enseñanza evidenciándose falencias durante el proceso de formación de los estudiantes. En contraposición, otros docentes consideran que hasta el momento no existen cuestionamientos de dicho modelo y que no existen limitantes identificando como un éxito la educación virtual, Lo grave de lo que se está señalando es que esto trae como consecuencia, que se promueva una enseñanza desde la perspectiva repetitiva, memorística y la reproducción de modelos pedagógicos tradicionales.

Es preocupante constatar cómo la pandemia COVID-19, causó estragos en la docencia como: deserción de estudiantes, implementación de la metodología virtual, aumento del presupuesto para costear estudios, fallecimiento de docentes, estudiantes y familiares. Esta realidad fractura el hecho educativo y condiciona los procesos de enseñanza-aprendizaje, debido a que no existe un proceso metodológico que libere el oscurantismo, la ignorancia que se mantiene de los estudiantes, de la falsedad ideológica mantenedora del orden establecido.

Los docentes consideran que cuentan con los implementos necesarios para impartir docencia entre ellos: computadora con todos sus accesorios, router, teléfono celular de alta gama, repetidores de señal y tablet. Sin embargo, no logran identificar las necesidades de los estudiantes, teniendo en cuenta que al realizar el contraste los mismos revelan que los docentes no son conscientes de las necesidades tecnológicas y condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Sostienen que el proceso de enseñanza-aprendizaje, muestra grandes deficiencias e improvisaciones, porque algunos docentes hacen uso de la tecnología únicamente para compartir videos, juegos y actividades sin sentido para consumir el tiempo de docencia. Y, en otros casos los docentes caen en academicismos conceptualistas sin ningún significado ni repercusión en la sociedad.

La tecnología se ha convertido en un elemento de dominación, de ahí la necesidad de cambiar el proceso de formación hacia un cauce eminentemente social, donde los docentes enseñen a pensar y criticar a los estudiantes para desenmascarar la realidad desastrosa de desigualdad, miseria y explotación




Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

Agronomía y Medicina como carreras objeto de estudio, necesitan estar en contacto permanente con la situación real, con su propio contexto para no caer en un culturalismo escapista, que se fuga de la realidad y que termina practicando un saber neutral. Esto no les permite a las carreras tener una verdadera incidencia en la realidad histórica, social y política del país.


Esta investigación es un acercamiento al tema de la pandemia y la educación superior. Los alcances y trascendencia de ambos son tan amplios que sería de gran beneficio para docentes, estudiantes y público en general estudiar con detenimiento y profundidad el texto.

15 Orden de pago final

Nombres y apellidos	Categoría (investigador /auxiliar)	Registro de personal	Procede pago de mes (Sí / No)	Firma
Lic. Francisco Luis Gómez Gutiérrez	Investigador	20160579	Si	
Licda. Marcia Etelvina Fuentes Fuentes de Bravo	Investigadora	20140335	Si	
Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez	Investigador	960915	Si	

16 Declaración del Coordinador del proyecto de investigación

El Coordinador de proyecto de investigación con base en el *Reglamento para el desarrollo de los proyectos de investigación financiados por medio del Fondo de Investigación*, artículos 13 y 20, deja constancia que el personal contratado para el proyecto de investigación que coordina ha cumplido a satisfacción con la entrega de informes individuales por lo que es procedente hacer efectivo el pago correspondiente.



PhD. Hugo Rafael López Mazariegos	 Firma
Fecha: 28/02/2023	

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

17 Aval del coordinador del Instituto de Investigaciones -IDICUSAM-

De conformidad con el artículo 13 y 19 del Reglamento para el desarrollo de los proyectos de investigación financiados por medio del Fondo de Investigación otorgo el aval al presente informe final del proyecto (**Impacto a causa del COVID-19 en la enseñanza superior del Centro Universitario de San Marcos**) en mi calidad de coordinador del Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos -IDICUSAM-, mismo que ha sido revisado y cumple su ejecución de acuerdo a lo planificado.

Vo.Bo. Robert Enrique Orozco Sánchez	 Firma 
Fecha: 28/02/2023	

18 Visado de la Dirección General de Investigación

Vo.Bo. Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar Coordinador del Programa Universitario de Investigación	Firma
Fecha: 28/02/2023	

Vo.Bo. Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar Coordinador General de Programas Universitarios de Investigación	Firma
Fecha: 28/02/2023	